

Un Pueblo en tres Estados.

Colonización y cultura de resistencia en los mongoles.

Trabajo Fin de Grado en Estudios de Asia Oriental

Autora: Ane Aguinaga Amorós

Tutora: Ángeles Castaño Madroñal

Grado en Estudios de Asia Oriental

Curso 2020/2021

Universidad de Sevilla

## ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
1. Resumen	3
1. Introducción	4
2. Metodología y marco teórico	5
2.1. Objetivos del estudio	7
2.2. Hipótesis	7
3. Historia y proceso colonial de la etnia mongol: un Pueblo entre tres Estados	7
3.1. La historia reciente de los buriatos y calmucos	10
3.2. Proceso colonial de Manchuria	12
3.3. Proceso colonial en Mongolia Interior y Exterior	17
4. Introducción al pueblo mongol	21
4.1. Construcción de la identidad mongola	23
4.2. Crisis de la identidad mongola	27
5. La literatura y el idioma en la identidad del pueblo mongol	30
5.1. El idioma	30
5.1.1. Oportunidades lingüísticas y represión político-cultural	31
5.2. La escritura como herramienta de dominación cultural	38
5.3. La lengua en la construcción de la identidad nacional	40
5.4. Tradiciones orales	42
5.5. Literatura mongola	47
5.5.1. Literatura ecocrítica	48
5.5.2. La figura de Gengis Khan en la literatura	50
6. Conclusiones	52
52	
7. Bibliografía	54
54	

## **Resumen.**

La etnia mongol se encuentra atravesada por dos Estados, en una situación política y social de desventaja, tanto en la Federación de Rusia como en la RPC. En su propia patria natural, Mongolia, los mongoles encuentran motivos para desestimar a los propios grupos étnicos emparentados por su origen común. Basándose en la pureza khalkha, los mongoles del Estado de Mongolia crean diferencias con otros pueblos de Mongolia Exterior y Mongolia Interior, haciendo imposible que los diferentes pueblos que conforman la etnia mongol puedan compararse entre sí y dificultando su percepción como un solo Pueblo. No obstante, todas estas diferencias han sido creadas en su mayoría por los estados coloniales modernos, en un intento deliberado de evitar la creación de un Estado panmongol. Sin embargo, la literatura y los sentimientos étnicos expresados en ella, forman parte de una cultura compartida y sirve como nexo cultural entre los diferentes pueblos mongoles.

**Palabras clave:** Mongolia, pueblos mongoles, literatura, estados coloniales

The Mongolian ethnic group is divided between two states, in a politically and socially disadvantaged situation, both in the Russian Federation and in the PRC. In their own natural homeland, Mongolia, Mongolians find reasons to disdain their own ethnic groups related by their common origin. On the basis of khalkha purity, Mongolians in the State of Mongolia create differences with other peoples of Outer Mongolia and Inner Mongolia, making it impossible for the different peoples that make up the Mongolian ethnic group to compare with each other and making it difficult for them to be perceived as one People. However, all these differences have mostly been created by modern colonial states in a deliberate attempt to prevent the creation of a pan-Mongolian state. Nevertheless, literature and the ethnic sentiments expressed in it are part of a shared culture and serve as a cultural link between the different Mongolian peoples.

**Keywords:** Mongolia, Mongolian folk, literature, colonial states

## **Introducción.**

Los mongoles, que antiguamente vivían bajo el dominio de un mismo gobierno, se encuentran desde hace varios siglos divididos entre varios Estados. Por ese motivo, la etnia mongol presenta una situación lingüística y política difícil de analizar, pues la mayoría de ellos se encuentran localizados en estado modernos donde son parte de las minorías étnicas endógenas y, por tanto, en esos países (Federación de Rusia y República Popular de China) sus derechos lingüísticos y políticos, así como sus tradiciones culturales, se ven gravemente amenazados. Es principalmente en RPC donde más gravedad corre la supervivencia de la etnia mongol debido a sus agresivas políticas de opresión que buscan la homogeneización cultural del país, a pesar de la constitución de la Región Autónoma de Mongolia Interior. Paradójicamente a toda esta supresión de su identidad cultural, las fuentes que relatan la situación que viven los mongoles en China son las más numerosas y es por ello que gran parte del trabajo se centra sobre todo en los mongoles de Mongolia Interior. Respecto a la etnia mongol residente en Rusia apenas hay información disponible y casi toda refiere a los buriatos y muy superficial para los calmucos.

Esta falta de información, sobre todo en castellano, es lo que me ha impulsado a investigar sobre el tema. Pues la historia de los mongoles ha sido fundamental para dar forma a la actual China y a otros países asiáticos que son foco de estudio en nuestro grado. Y, si bien a lo largo del siglo XIX y XX los mongoles se han visto subyugados por otras potencias, el conocimiento de su historia sigue siendo fundamental para comprender los entresijos de los procesos políticos y cambios territoriales que tuvieron lugar en Asia Oriental durante aquel periodo. Por ello, esta ha sido una buena oportunidad tanto para aprender acerca de la situación lingüística y étnica de los mongoles, como para hacer una introducción a los conflictos políticos que tuvieron China y Rusia por el dominio de los mongoles en el siglo XX.

El trabajo está dividido en cuatro grandes bloques.

El primer bloque, que recibe el nombre de “Historia de los mongoles”, está dividido a su vez en cuatro partes. La primera de ellas presenta a los mongoles como un pueblo disperso entre tres países y sus aspiraciones por conseguir un Estado panmongol. En la segunda se expone la historia de los buriatos y calmucos. Las siguientes dos partes explican el proceso colonial de Manchuria y el proceso colonial en Mongolia Interior

y Exterior, desde la China prerrevolucionaria como por parte de la Unión Soviética en construcción.

El segundo bloque, (“Introducción al pueblo mongol”), en su primera (“Construcción de la identidad mongola”) señala las características y elementos en los que se basan los mongoles para construir su identidad étnica. Asimismo, en dicho apartado se explican las causas que actualmente están haciendo desaparecer ese sentimiento identitario. En el apartado (titulado “Crisis de la identidad mongola”) se explica como la creación, por mano de la Unión Soviética, de diferentes etnias entre los mongoles ha dificultado la percepción del pueblo mongol como un único pueblo étnico.

El tercer bloque, centrado en la literatura y el idioma, como punto de unión del pueblo mongol, abarca las posibilidades que tanto el idioma como la literatura en cuanto patrimonio compartido, pueden ofrecer a las distintas comunidades mongolas como aglutinador de sentimientos étnicos reforzando los lazos identitarios. El bloque está dividido en cuatro epígrafes. El primero explica las diferentes variedades del idioma mongol y su situación lingüística actual y pasada en el marco del colonialismo soviético y chino. En el segundo se explica la creación del alfabeto cirílico para el idioma mongol de los khalkha y los buriatos, en un intento de “rusificar” a la población. Del mismo modo, China creó un alfabeto basado en el pinyin para bloquear los sentimientos de panmongolismo que pudieran surgir a través de un sistema de escritura compartido entre todos los mongoles. En el tercero se explica la importancia del idioma en la construcción de la identidad de las etnias. En los dos últimos se aborda a través de varios ejemplos, cómo la literatura y las canciones sirven para expresar sentimientos étnicos y para denunciar las degradaciones que sufren de las culturas coloniales.

## **2. Metodología.**

Dado que las fuentes en castellano sobre los mongoles son bastante escasas, la gran mayoría de las fuentes que he empleado para la realización del trabajo están escritos en inglés. En total, he seleccionado treintaicinco fuentes científicas. De todas ellas, cuatro son libros monográficos y treinta artículos de acceso abierto en internet.

Durante las primeras semanas de febrero me dediqué a la tarea de investigación bibliográfica. Sobre un total de cuarentaicinco fuentes consultadas y leídas se

seleccionaron las veintiocho que fundamentan este estudio. En las próximas dos semanas me dediqué a hacer la explotación extractiva de estas fuentes con perspectiva crítica de su valor y potencial científico para mi estudio. Esta información quedó registrada en un fondo de fichas bibliográficas de sistematización de los datos obtenidos sobre una base de datos Excel que fundamentaron la categorización temática que estructura la investigación. En la primera semana de marzo comencé a traducir y redactar la información procedente de fuentes en otras lenguas. Las categorías temáticas se estructuraron en cuatro bloques. Estos cuatro bloques correspondían a las categorías de: literatura y artes, historia, identidad e idioma. A partir del 13 de marzo se inició el proceso de análisis y redacción del trabajo de acuerdo a una estructura ordenada y sistemática que da sentido a este trabajo. Al terminar el proceso de redacción, aun dediqué un tiempo extra a buscar fuentes suplementarias al detectar ciertas insuficiencias informativas en algunos aspectos abordados.

Entre los autores destaca el antropólogo social de la Universidad de Cambridge Uradyn E. Bulag. Es investigador en la Selwyn College, uno de los college que constituyen la Universidad de Cambridge. Sus artículos me han servido para comprender cómo perciben los mongoles del interior su situación étnica con respecto a sus vecinos del norte. A través de sus artículos he podido saber acerca de lo que él califica como “nacionalismo soviético-mongol”, esto es, la creación de identidades diferentes para los mongoles que fue ideada por la Unión Soviética e imitada por la RPC para evitar las aspiraciones panmongolas. Esta línea de pensamiento ha resultado fundamental para la estructuración del trabajo presente.

Tanto Nimrod Baranovitch como Colin Mackerras han sido una de las fuentes que más he empleado para comentar la literatura y las artes de los mongoles. Baranovitch ha sido especialmente útil para ampliar la información que tenía sobre la literatura como herramienta para construir y expresar identidades. En este sentido, las autoras Seydel y Lince también me han resultado fundamentales.

Los autores Janhunen, Han y Bulag me han servido para explicar la historia de la creación de la “escritura antigua” y la “escritura nueva” (el cirílico mongol) y cómo el origen de ésta última tenía como objetivo la rusificación de los mongoles de Mongolia y los buriatos y calmucas. Sus artículos también me han servido para conocer que en la década de los cincuenta del siglo XX el nuevo gobierno comunista chino respondió con la creación de su propio alfabeto basado en la estructura del pinyin para la sinicización de los mongoles que estaban bajo su territorio.

## **2.1 Objetivos del estudio.**

De acuerdo al proceso documental que he explicado, los objetivos de este trabajo han sido:

- 1.- Abordar mediante investigación bibliográfica desde una perspectiva crítica el proceso colonial y la identidad de los mongoles.
- 2.- Reflexionar sobre las políticas de dominación colonial y sus efectos en las etnias mongoles
- 3.- Reflexionar sobre aspectos de interés político para la preservación cultural de los mongoles.

Estos objetivos han estado orientados por una serie de hipótesis a las que se trataba de dar respuesta a partir de esta investigación bibliográfica.

## **2.2. Hipótesis.**

A partir de cierto conocimiento previo relacionado con los contenidos abordados en el Grado sobre las minorías y diversidades culturales en Asia Oriental, me planteaba una serie de cuestiones en relación a la situación en que se encuentran los mongoles. Estas cuestiones han tejido las hipótesis principales a las que ha tratado de responder este trabajo: ¿hasta qué punto han influido las políticas de China y la Unión Soviética en la identidad contemporánea de los mongoles?; ¿Es posible plantear el desarrollo de políticas etnocidas en ambos estados?; ¿Puede la etnia mongol recuperar o construir una identidad cultural unitaria?; ¿Podrían los mongoles construir una nueva cultura distintivamente mongola a partir de un patrimonio cultural compartido?; ¿Serían la lengua y la literatura instrumentos patrimonial que permitirían preservar su identidad?

Pasaremos a abordar los aspectos centrales del proceso, desde los que podremos reflexionar y avanzar ciertas conclusiones respecto a estas cuestiones planteadas de partida.

## **3. Historia y proceso colonial de la etnia mongol: un Pueblo entre tres Estados.**

En 1206 Gengis Khan comenzó la conquista del que sería el mayor imperio, en términos de extensión de territorios continuos, de la historia de la humanidad. Sin embargo, el Imperio mongol no resistió mucho y a mediados del siglo XIII se

fragmentó en cuatro. Debido a la extensión que ocuparía tratar en su plenitud la historia de los mongoles, el presente capítulo se centra en los procesos políticos de las conquistas territoriales que afectaron a los mongoles durante los siglos XVIII, XIX y XX.

### Territorios habitados por mongoles étnicos



Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Panmongolismo#/media/Archivo:Mongols-map.png> [fecha de acceso: 03/06/2021]

Actualmente, la mayor parte de la población de etnia mongol vive repartida entre tres Estados diferentes: en la RPC, donde reside la etnia kirguís en Xinjiang y los mongoles en la Mongolia Interior y en Manchuria; en la Federación de Rusia, donde residen los denominados pueblos buriatos y calmucos; y en Mongolia, el Estado-nación basado en una república unitaria semipresidencialista, donde la inmensa mayoría de los mongoles son del pueblo khalkha. La historia de estos tres estados está estrechamente relacionada en un proceso colonial y anticolonial, sobre todo a partir del siglo XIX, cuando se iniciaron los movimientos políticos que dieron lugar a la actual división de los territorios.

A raíz de esta segregación territorial de las etnias mongolas surgió el concepto de panmongolismo. Si bien es un concepto que existe desde hace mucho tiempo, es en el siglo XX cuando cobra verdadera importancia. “Durante este periodo, el panmongolismo representaba el deseo de los mongoles autóctonos de tener un estado unido basado en el modelo del Imperio de Gengis Khan” (Soni, 2007: 51). En el proceso de conseguir la unión de los mongoles en un único Estado la figura de Gengis Khan jugó un papel importante, pues se convirtió en el modelo a seguir, ya que bajo



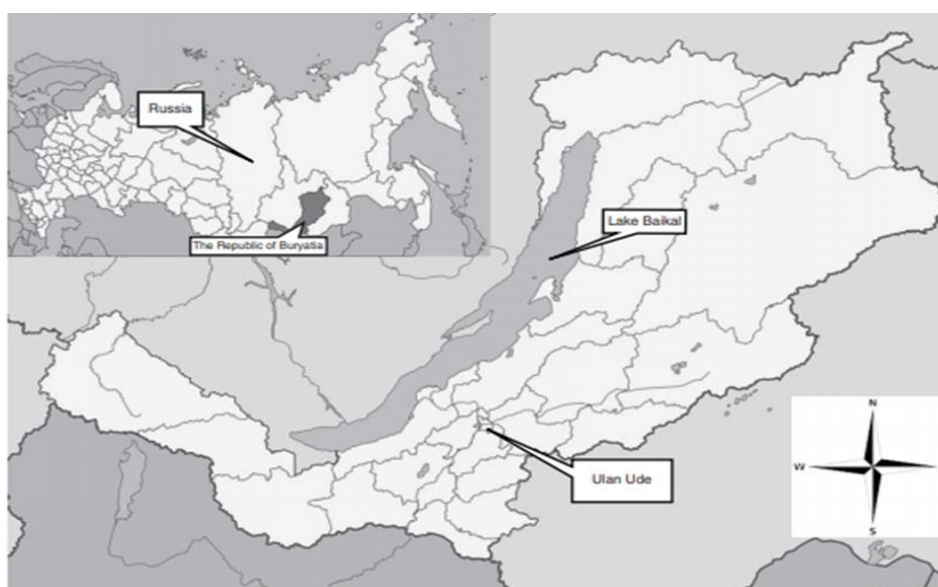
su liderazgo surgió el primer estado mongol unificado en el siglo XIII (Soni, 2007). Sin embargo, las distintas potencias (a partir de ahora me referiré a ellas con el referente conocido China, Rusia y Japón) que tenían por aquel entonces bajo su control territorios donde habitaban los mongoles no deseaban que tal unión se formase, pues las áreas territoriales mongolas eran de gran importancia geopolítica y deseaban mantener su hegemonía sobre esas zonas. No obstante, como explicaré más adelante, China, Rusia y Japón explotaron el concepto de panmongolismo en su propio beneficio a lo largo del siglo XX (Soni, 2007).

Por exponer un breve ejemplo, durante los altercados que siguieron a la invasión de Manchuria (1931) por parte del ejército japonés, tanto el Partido Comunista de China como el Imperio japonés trataron de apelar al sentimiento panmongol para atraer a su causa a la etnia mongola. En 1935, Mao Zedong pidió en un comunicado la colaboración de los mongoles con los comunistas para frenar el avance del Kuomintang y del ejército japonés, evitando así “la humillación de los hijos y nietos de Gengis Khan” (Bilik, 2007: 62), figura sobre el cual se asientan los pilares del panmongolismo y que representa para los mongoles “un símbolo de oposición y anhelo de una patria mongola fuerte y un estado nacional independiente” (Campi, 2006: 86). Conscientes del poder simbólico de la figura de Gengis Khan, el Partido Comunista de China (PCC) se apropió de su imagen y lo convirtió en un héroe chino. Gengis Khan y otros chinos no han que durante siglos habían sido considerados enemigos de China, fueron definidos como chinos dentro de la emergente teoría del multiculturalismo que impulsó el PCC durante la década de los 40 y 50 del siglo XX (Campi, 2006). El Imperio japonés también contó con la ayuda de una parte de la población de etnia mongola apelando a la posibilidad de crear un Estado panmongol en la Gran Asia que el Imperio japonés quería construir y liderar (Sieradzan, 2020). La idea del panasianismo que promulgaba Japón, que descansaba sobre la premisa de contener el colonialismo de Occidente, debió de convencer a muchos mongoles, tal y como atestiguan las palabras de Gelegdorjiin Demid, mariscal de la República Popular de Mongolia que, al ser acusado de ponerse del lado de los japoneses, confirmó su postura afirmando lo siguiente: “Que vuelvan los khalkhas y restauren los tiempos del Gran Gengis; el Gran Japón ayudará” (Campi, 2006: 73).

### 3.2. La historia reciente de buriatos y calmucos.

Los buriatos, de ascendencia mongola, son el mayor grupo étnico de los pueblos indígenas de Siberia. Han vivido alrededor de las orillas del lago Baikal al menos desde los tiempos de Gengis Khan (Soni, 2007). El territorio que habitan comprende enormes zonas al noroeste y al sureste del lago Baikal. En el norte, los asentamientos buriatos llegan hasta el río Lena, y en el sur limitan con Mongolia.

#### República de Buriatia



Recuperado

de:

[http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/d/d7/Outline\\_Map\\_of\\_Buryatia\\_\(with\\_position\\_on\\_the\\_Map\\_of\\_Russia\).svg/800pxOutline\\_Map\\_of\\_Buryatia\\_\(with\\_position\\_on\\_the\\_Map\\_of\\_Russia\).svg.png](http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/d/d7/Outline_Map_of_Buryatia_(with_position_on_the_Map_of_Russia).svg/800pxOutline_Map_of_Buryatia_(with_position_on_the_Map_of_Russia).svg.png) [fecha de acceso: 28/05/2021]

La posición de los buriatos a lo largo de las rutas comerciales entre oriente y occidente los expuso a las religiones y culturas europeas y asiáticas. Mientras que los buriatos del oeste del lago Baikal experimentaron un mayor contacto con la ortodoxia rusa y con los campesinos europeos asentados en Rusia, los buriatos del este, situados más cerca de otros mongoles y asiáticos interiores, practicaban el nomadismo y estaban más expuestos al budismo (Sweet & Chakars, 2010).

Durante muchos siglos, los buriatos convivieron con otras tribus mongolas en el Estado mongol unido. No obstante, a mediados del siglo XVII, la mayor parte del pueblo buriato se unió al Imperio ruso (Kourgouzov, 2007). En el periodo comprendido entre 1641 y 1652, los rusos fueron conquistando paulatinamente la región alrededor del lago Baikal y lo incorporaron al sistema de tributo zarista. El establecimiento del protectorado ruso sobre los buriatos salvó a este grupo de los

invasores manchúes-qing, que con el tiempo invadieron la mayoría de los territorios habitados por mongoles. Como señala Soni (2007: 54), los buriatos fueron, a excepción de los calmucos, “el único pueblo mongol que no se sometió al dominio manchú”.

Sin embargo, la incorporación de los buriatos a la Rusia zarista estuvo marcada por continuos conflictos. Uno de los más graves fue iniciado por la migración masiva de campesinos europeos rusos a los territorios de los buriatos tras la emancipación de los siervos en 1861 y la construcción del ferrocarril transiberiano entre 1891 y 1905. A principios de la década de 1920, los buriatos sólo constituían el 43% de la población de sus tierras. El gobierno zarista quería asentar a sus campesinos occidentales en Siberia para aumentar la producción agrícola y mantener un mayor control. Por ello, a partir de 1900 se promulgaron varias leyes que cambiaron la propiedad y la distribución de la tierra en Siberia. Se confiscaron las tierras de propiedad común de los buriatos -que se utilizaban como pastos- y se redistribuyeron en parcelas de 40, 5 acres que fueron destinadas al cultivo. Además, se creó una nueva legislación que colocó a los nómadas de Siberia, que antes se regían por la Dumas de la Estepa, en el mismo sistema administrativo por distrito que los campesinos rusos asentados. Este nuevo sistema tenía como objetivo sustituir a los líderes buriatos de las administraciones de clanes y tribus por funcionarios zaristas. En definitiva, la nueva legislación supuso el fin del autogobierno buriato (Sweet & Chakars, 2010).

A la caída de la Rusia zarista en 1917, y tras un periodo político convulso de cinco años, la región habitada por los buriatos pasó a formar parte de la Unión Soviética (1922 - 1991). En 1923, poco después de la creación de la propia URSS, se estableció la República Socialista Soviética Autónoma Buriato-Mongolia por decisión del Comité Ejecutivo Central de la antigua URSS, liderado en aquel entonces por Vladimir Lenin. La capital de la recién creada República se estableció en Verkhneudinsk, actualmente llamada Ulan-Ude (Soni, 2007). La creación de la RASS Buriatia-Mongolia devolvió nominalmente la autonomía a los buriatos. Sin embargo, las agresivas políticas que se aplicaron en la década de 1930 “destruyeron las esperanzas de muchos buriatos de que la autonomía real fuera posible bajo el liderazgo soviético” (Sweet & Chakars, 2010: 202). Stalin, que en 1924 tomó el control total de la URSS, impulsó políticas de colectivización forzada que finalmente asentaron a los nómadas buriatos. En 1939, las autoridades soviéticas habían logrado asentar a más del 90% de los buriatos en granjas colectivas. Además, el proceso de industrialización iniciado por

Stalin provocó una enorme afluencia de trabajadores soviéticos europeos a la región. A finales de la década de 1950, los buriatos representaban el 20% del total de la población de la RASS Buriatia - Mongolia.

Ante el intento de China de extender su influencia sobre los mongoles, el gobierno ruso decidió eliminar la palabra “mongol” y pasó a llamarse República Socialista Soviética Autónoma de Buriatia. Finalmente, en 1992, el Parlamento de Buriatia firmó el Tratado de Federación de Rusia con la condición de garantizar la soberanía de la república. También se decidió entonces cambiar el nombre oficial a "República de Buriatia" (Soni, 2007).

Fue en la década de 1860 cuando el panmongolismo surgió con fuerza entre los buriatos, motivados por la progresiva rusificación a la que se estaban viendo sometidos (incluida la conversión de su fe religiosa). Los buriatos, para el gobierno ruso zarista, eran una forma de extender la influencia rusa en la región de Mongolia y en el Tíbet. Los intelectuales buriatos se aprovecharon de tal circunstancia para influenciar cambios en el gobierno de Mongolia Exterior. Dicha influencia finalmente condujo al movimiento revolucionario de 1921. Si bien para el gobierno zarista los buriatos servían a sus propósitos, los intelectuales buriatos perseguían otros objetivos: la creación de un Estado panmongol. Sin embargo, antes de que pudieran llevar a cabo su ansiado plan, las purgas estalinistas llevadas a cabo en la década de 1930 pusieron fin a sus aspiraciones. Los buriatos fueron eliminados de los puestos designados por la Comintern en Mongolia y muchos de ellos fueron detenidos e incluso ejecutados. A partir de ese momento, tanto Mongolia como Buriatia tuvieron que “seguir sus propias direcciones en materia de política, sociedad, cultura y economía” (Soni, 2007: 60).

En cuanto a los mongoles calmucos, esta rama seminómada de los mongoles oirat emigró del Turquestán chino a la estepa al oeste del Volga. Cuenta Campi (2006) que, tras incorporarse a la Unión Soviética, los calmucos recibieron una región autónoma. Tras la disolución de la Unión Soviética en la década de 1990, los calmucos buscaron la independencia, pero acabaron por convertirse en una república dentro de la Federación Rusa.

### **3.3. El proceso colonial de Manchuria.**

Durante siglos, Manchuria estuvo bajo el dominio rotativo de mongoles y tungús (actualmente denominados ewenki). Esta lucha de ambos grupos étnicos por el dominio de la región de Manchuria continuó durante la dinastía Yuan (1279-1368) de

los mongoles y la dinastía Qing (1644- 1911) de los manchúes. Ambas dinastías supusieron la unión política de Manchuria y Mongolia con China. Durante el periodo de la dinastía Qing, la región de Manchuria se dividió en dos partes: una mitad occidental mongólica y otra oriental tungusí. Además, durante época de la dinastía Qing, el río Amur se convirtió en la frontera entre China y Rusia. A finales del siglo XIX, el ejército ruso ocupó parte de la zona norte de Manchuria, los territorios que se encontraban al norte del Amur y que actualmente forman las provincias de Chita y Amur (Janhunen, 1997).

Los militares japoneses estaban presentes en Manchuria desde el final de la primera guerra sino-japonesa en 1895. Tras la victoria en la Guerra Ruso-Japonesa (1904 - 1905) y el tratado de Portsmouth, el Imperio japonés obtuvo el control del Ferrocarril del Sur de Manchuria construido por los rusos (Sieradzan, 2020; Ávila, 1998).

En la década de 1920, las ideas ultranacionalistas, conservadoras e imperialistas ganaban popularidad entre la élite política japonesa y los militares, al tiempo que se promovía el panasianismo, definida por Sieradzan (2020) como una ideología basada en el antioccidentalismo, en el énfasis de los orígenes comunes y la herencia cultural de japoneses, manchúes y chinos, así como en el postulado de la creación de una alianza continental autosuficiente bajo el liderazgo de Japón, que tendría el papel de libertador de las naciones asiáticas de la ocupación colonial de las potencias europea.

“El panasianismo se basaba en la apología de los valores asiáticos -colectivismo, dedicación, desinterés, armonía y humildad- que se percibían como opuestos tanto al capitalismo occidental como al comunismo soviético. Sin embargo, a pesar de la fuerte retórica anticomunista y antisoviética, muchos aspectos de la doctrina estatal de Manchukuo se inspiraron en las soluciones aplicadas en la URSS; en particular, el concepto de unión de nacionalidades dentro de un Estado y el modelo económico planificado por el Estado” (Sieradzan, 2020: 130).

Si bien la idea de una Asia unida bajo el gobierno del Imperio japonés jamás se hizo realidad, el Imperio del Sol Naciente hizo lo posible por conseguirlo, empezando por la conquista de Manchuria.

Manchuria era percibida como una región crucial para la geopolítica japonesa de principios de la década de 1930 por varias razones. En primer lugar, era una zona con una agricultura desarrollada y rica en recursos naturales, lo que ayudaría a resolver los problemas económicos de Japón durante la Gran Depresión. En segundo lugar, Manchuria era una región periférica de China no controlada por el gobierno del Kuomintang, partido gobernante de la República de China. Su ubicación en la frontera con la Unión Soviética la convertía en una base perfecta para lanzar una potencial

agresión contra la Unión Soviética o la República de China (Ávila, 1998; Sieradzan, 2020).

La República de China (1912-1949) estaba debilitada y fragmentada: consistía en multitud de territorios controlados por señores de la guerra locales. La Unión Soviética apoyó la reintegración de China, por razones puramente geopolíticas, pues el Imperio japonés suponía una gran amenaza para la Siberia soviética. La URSS esperaba encontrar en una China fuerte y unida un aliado contra el imperialismo japonés, por eso decidieron apoyar política, financiera y militarmente al Kuomintang nacionalista, pues lo consideraron el único poder político capaz de unificar China (Sieradzan, 2020).

El Incidente de Mukden (el ejército japonés colocó una bomba cerca de un ferrocarril de propiedad japonesa y acusó a los rebeldes chinos del acto), fue el pretexto empleado por los japoneses para iniciar la invasión en Asia Oriental, empezando por Manchuria, que fue completamente ocupada por el ejército japonés. Aunque el ataque contra Manchuria no fue autorizado por las autoridades oficiales del Estado japonés, obtuvo un enorme apoyo de la opinión pública y los medios de comunicación japoneses, lo que obligó a los políticos moderados de los círculos gobernantes y a los opositores de izquierdas a reconocer y a apoyar la invasión de Manchuria. Manchukuo fue proclamado el 18 de febrero de 1932 y fue reconocido por Japón el 15 de septiembre del mismo año (Sieradzan, 2020).

Estado de Manchukuo



Recuperado de: <https://ast.m.wikipedia.org/wiki/Ficheru:China-Manchukuo-map-es.svg> [fecha de acceso: 03/06/2021]

Los japoneses nombraron a Puyi como Jefe de Estado de Manchukuo en 1932 y a Zheng Xiaoxu, estadista chino y leal a los Qing, como primer ministro de Manchukuo;

pero eran cargos meramente simbólicos, el poder político real estaba en manos de los oficiales militares japoneses. En 1937, Manchukuo se convirtió en la base de operaciones y suministro del ejército japonés durante la invasión a gran escala de la República China. La invasión tuvo un éxito relativo, pues Japón consiguió el control de la costa oriental de China y sus principales carreteras y ferrocarriles, pero el gobierno chino del Kuomintang siguió dominando la mayor parte de los territorios continentales chinos, si bien perdió el control de su capital Nanjing y posteriormente la de Wuhan (Sieradzan, 2020).

La República de China se negó a reconocer oficialmente a Manchukuo, pero hizo muy poco para impedir su establecimiento y desarrollo. Chiang Kai-shek, líder del Kuomintang, decidió no defender Manchuria y en su lugar recurrió a la Sociedad de Naciones para que condenara la agresión y obligara a los japoneses a retirar sus tropas. La Sociedad de las Naciones condenó a Japón como agresor en febrero de 1933, condena que Japón ignoró por completo. El 27 de marzo de 1933 Japón anunció su retirada de la Sociedad de Naciones. Estados Unidos respondió a este acto con el anuncio de la llamada “Doctrina Stimson”, que advertía a Japón de que las zonas conquistadas no serían reconocidas. Sin embargo, ningún Estado occidental hizo nada por impedir la agresión japonesa en Manchuria, pues se encontraban inmersos en la lucha contra la Gran Depresión y la Sociedad de Naciones no tenía capacidad real para intervenir. Por lo tanto, la defensa de la región recayó en manos de la población china de Manchuria, que organizó ejércitos de voluntarios para oponerse a la invasión japonesa (Sieradzan, 2020).

Manchukuo fue un escenario importante durante la guerra por poderes entre la Unión Soviética y Japón por el río Khalkhyn-gol, aunque oficialmente fue un conflicto fronterizo entre la Mongolia socialista y Manchukuo. La contienda terminó con la derrota japonesa a manos del Ejército Rojo. Esto supuso un punto de inflexión en la estrategia de expansión territorial de Japón, que pasó a centrarse en las colonias de los Estados de Europa Occidental en lugar de la Siberia soviética (Ávila, 1998; Sieradzan, 2020). Finalmente, el 8 de agosto de 1945, la Unión Soviética declaró la guerra a Japón e invadió Manchukuo desde Manchuria exterior y Mongolia Exterior. Tras la capitulación japonesa, el antiguo territorio de Manchukuo se integró en la República de China, pero se convirtió en una importante base y centro de poder del Partido Comunista de China y del Ejército Popular de Liberación, desde donde se lanzaron

nuevas ofensivas contra el Kuomintang hasta la victoria final de la revolución dirigida por Mao Zedong (Sieradzan, 2020).

A partir de 1949, tras la fundación de la República Popular China, la región de Manchuria pasó a estar bajo el gobierno chino. Fue entonces cuando la región de Manchuria se dividió en dos partes: la parte oriental y central de la Manchuria histórica dio forma a las actuales provincias de Heilongjiang, Jilin y Liaoning; mientras que la parte occidental, que está dividida entre las ligas de Hulun Buir, Khingan y Jerim, se encuentra bajo jurisdicción de Mongolia Interior. La palabra "Manchuria" ya no se utiliza en la geografía política china, fue sustituida por "Noreste de China" debido a las connotaciones con Manchukuo (Ávila, 1998).

#### División territorial de Manchuria en la RPC



Recuperado de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Manchuria#/media/Archivo:Northeast\\_China.svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Manchuria#/media/Archivo:Northeast_China.svg)  
[fecha de acceso: 03/06/2021]

Manchukuo era un estado multiétnico, habitado mayoritariamente por la etnia han. Actualmente los manchúes son una importante minoría nacional de más de 10 millones de personas. No obstante, se encuentran completamente asimilados por la etnia de mayoría nacional han. Como señala Sieradzan (2020), el separatismo manchú ya no existe como ideología o movimiento político, pues quedó totalmente destruido tras la Segunda Guerra Mundial. “Cualquier mención a la identidad y la lealtad manchúes se percibía como un posible elogio del colaboracionismo con los ocupantes japoneses. Como resultado, el separatismo manchú se convirtió en un factor inexistente en la política china contemporánea” (Sieradzan, 2020: 137).



### 3.4. Proceso colonial de Mongolia Interior y Exterior.

Fue en el siglo XIII cuando las tribus mongolas alcanzaron el cenit de su poder, ostentándolo hasta el siglo XVII, el último periodo durante el cual sus territorios se mantuvieron independientes. A partir del siglo XVII, las tribus mongolas comenzaron a perder su poder, mientras que el Imperio chino y Rusia luchaban por hacerse con el control de Mongolia (Rubio, 1972: 94).

A lo largo de la historia, los mongoles y los chinos han tenido numerosos enfrentamientos. China fue durante una época parte del Imperio mongol y no sería hasta 1947 que los mongoles de Mongolia Interior pasarían a estar bajo el control de China como una etnia minoritaria (Bulag, 2010). Aquel año, 1947, se estableció la Región Autónoma de Mongolia Interior; fue la única de las cinco regiones autónomas de China que precedió a la formación misma de la República Popular de China, tal y como señala Mackerras (2017).

No obstante, antes del establecimiento de la Región Autónoma de Mongolia Interior, los mongoles ya se encontraban divididos. Entre mediados del siglo XVII y principios del XX, los mongoles fueron subyugados por los manchúes y fueron divididos en dos regiones administrativas: Mongolia Exterior e Interior.

Mongolia Exterior e Interior en el Imperio Qing



Recuperado de: [https://en.wikipedia.org/wiki/File:Qing\\_dynasty\\_and\\_Mongolia.jpg](https://en.wikipedia.org/wiki/File:Qing_dynasty_and_Mongolia.jpg) [fecha de acceso: 03/06/2021]

Sin embargo, pese a su posición de subyugados, los mongoles gozaban de un mejor estatus que los chinos de etnia han bajo la dinastía Qing. Durante aquella época la migración de chinos a Mongolia Interior y Exterior era estrictamente controlada. Además, la Gran Muralla servía de límite entre el territorio de los mongoles y el territorio de los chinos. “Fue esta base territorial-material la que permitió a Mongolia

Exterior lograr la independencia nominal cuando los Qing se derrumbaron en 1911” (Bulag, 2010: 264). Los chinos, por su parte, establecieron la República de China en enero de 1912.

En 1928, Chiang Kai-shek, líder del Partido Nacionalista Chino (Kuomintang), reorganizó los territorios fronterizos bajo provincias de nueva creación (Rehe, Chahar, Suiyuan, Ningxia y Qinghai). Dicho proceso dividió el territorio histórico de los mongoles en varias provincias y “privó a los mongoles del control político y militar”. (Bulag, 2010: p. 265) De todos los territorios del antiguo imperio Qing, sólo Mongolia Exterior y el Tíbet central quedaron fuera del control chino.

En 1947 se estableció la Región Autónoma de Mongolia Interior, abarcando el territorio mongol que durante un periodo había formado parte del estado satélite japonés de Manchukuo.

#### Región Autónoma de Mongolia Interior



Recuperado de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Mongolia\\_Interior#/media/Archivo:Inner\\_Mongolia\\_in\\_China\\_\(+all\\_claims\\_hatched\).svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Mongolia_Interior#/media/Archivo:Inner_Mongolia_in_China_(+all_claims_hatched).svg) [fecha de acceso: 03/06/2021]

Este gobierno recién formado exigió la devolución de todas las tierras que habían pertenecido al territorio histórico mongol. Mao Zedong, cuando en 1935 solicitó la ayuda de los mongoles en la lucha contra la invasión japonesa prometió la devolución a Mongolia Interior de todos los territorios que habían formado parte de su territorio histórico, declarando que “bajo ninguna circunstancia se debe permitir que otras nacionalidades ocupen la tierra de la nación de Mongolia Interior o la expropien bajo diversas excusas” (Bulag, 2010: 266). La ambición de los mongoles por recuperar el territorio perdido de Mongolia Interior, si bien se consiguió, no dio a los mongoles la independencia territorial deseada pues en la década de los 50 la masiva llegada de chinos a Mongolia Interior incentivó que los mongoles “se integraran cada vez más en

China, convirtiéndose en una pequeña minoría incluso en su propia Región Autónoma” (Bulag, 2010: 266).

Al poco tiempo del establecimiento de la Región Autónoma de Mongolia Interior, el Partido comenzó a aplicar medidas que reducían los derechos autónomos en la medida en la que iba publicando los programas de la reforma agraria, la nacionalización de la industria y la colectivización de la tierra. La llegada masiva de inmigrantes han a la Región coincidió con la aplicación de dichas reformas.

El aumento de la emigración china provocó protestas por parte de los grupos e intelectuales mongoles, que comenzaron a exigir que los derechos autónomos y la garantía de igualdad que recogía la Constitución se aplicaran con mayor rigor. Sin embargo, a partir de 1958, y especialmente después de 1966, las demandas de autonomía fueron calificados como “traidoras a China y que buscaban socavar la unidad nacional china” (Bulag, 2010: 266). A partir de esas fechas los ataques contra los mongoles, llevados a cabo por el Gobierno chino, aumentaron exponencialmente bajo la acusación de conspirar para crear un estado panmongol. Entre 1967 y 1969 murieron más de 20.000 mongoles y más de 300.000 resultaron heridos durante las protestas (Bulag, 2010: 266).

Respecto a la historia de Mongolia, cabe destacar que durante gran parte del siglo XX estuvo fuertemente sometida a las políticas de Rusia. Por ello, su declaración de independencia en 1911, supuso para el nuevo país una independencia sólo de nombre.

Republica de Mongolia (1992 - )



Recuperado de: <https://iessonferrerdgh1e07.blogspot.com/2014/01/mongolia-la-situacion-actual.html> [fecha de acceso: 03/06/2021]

Durante aquellos primeros años, China mantuvo negociaciones con Rusia para llegar a un acuerdo sobre Mongolia. En 1913, China y Rusia llegaron a un consenso. El 5 de noviembre de 1913 firmaron la Declaración, que se constataba de cinco

artículos y un cambio de notas de cuatro artículos. Con la firma de este consenso, Rusia se comprometía a reconocer el protectorado de China sobre Mongolia Exterior, mientras que China reconocía la autonomía de Mongolia Exterior. Además, ambos países se comprometían a no enviar tropas ni colonizar la tierra de Mongolia Exterior, así como de no intervenir en la administración interna del país. En definitiva, tanto el Imperio chino como Rusia permitieron la independencia de Mongolia, aunque fuese de forma puramente nominal, mientras que ambos se reconocían como protectores de la misma (Rubio, 1972: 98).

Otro acuerdo, esta vez firmado en 1915 entre ambos países, establecía que Mongolia podía mantener su independencia en la administración de sus asuntos internos, pero se le negaba el derecho de establecer Tratados internacional con Potencias extranjeras tanto sobre cuestiones políticas como territoriales, si bien le permitían la firma de tratados de carácter comercial o industrial. Mediante este acuerdo de 1915 también se ratificaba la vigencia del Protocolo ruso-mongol de 1912, en base a la cual Rusia se auto-otorgaba una serie de derechos comerciales en Mongolia. Como señala Rubio, el poder de Rusia no sólo se notaba en los temas económicos sino también en el campo político, concretamente en “la oposición rusa a los esfuerzos mongoles para integrar en una Gran Mongolia los varios pueblos de Mongolia Interior, Barga, Uringkai y Mongolia Exterior” (Rubio, 1972: 99).

Sin embargo, la hegemonía rusa no duró mucho. El inicio de la Revolución rusa en 1917 debilitó notablemente las pretensiones rusas sobre el territorio de Mongolia. Ante el debilitamiento de Rusia, China se apresuró a iniciar una nueva negociación con el Gobierno de Mongolia con el objetivo de sustituir el Acuerdo tripartito firmado en 1913. Tanto los príncipes mongoles como y los lamas se apresuraron a pedir ayuda a China. No obstante, cada una de las partes tenía diferente concepción sobre la ayuda que debía ofrecerles China: mientras que los príncipes se mostraban a favor de “la completa cancelación de la autonomía, los lamas querían preservarla” (Rubio, 1972: 101). Mediante la intervención del general chino Hsu Shu-tseng y sus métodos de intimidación China consiguió que Mongolia firmase una petición renunciando a la autonomía. De esta forma, el 22 de noviembre de 1919 el presidente de China proclamó la cancelación de la autonomía de Mongolia (Rubio, 1972: 102). Paralelamente a estos acontecimientos, con el apoyo de los bolcheviques, en 1918 se creó el Partido Popular de Mongolia, que en 1921 proclamaría un Gobierno revolucionario provisional del pueblo de Mongolia tras derrotar a las tropas del barón

Ungern-Sternberg. De esta forma, el Gobierno provisional revolucionario tomó el control de Mongolia.

La revolución que comenzó en 1921 supuso el paso del feudalismo al socialismo leninista. Tanto China como Japón fueron desplazados de la región y la URSS se estableció como la fuente de influencia principal en el recién renovado país. Aquel mismo año se firmó el primer tratado concertado en pie de igualdad, en cuya firma intervinieron directamente Lenin y Süjbator. No obstante, se trataba nuevamente de una independencia sólo de nombre, pues la influencia que ejercía la URSS sobre la República era notoria durante las primeras décadas tras 1950, tal y como señaló el presidente de la República, Yu Tsedenbal: “[...] no hay rama alguna de la economía nacional y cultural que se desarrolle sin la ayuda proveniente de la URSS. En nuestra República no hay rincón alguno donde haya dejado de percibirse la ayuda fraternal del pueblo soviético”<sup>1</sup>. La Unión Soviética tenía gran interés en establecer su influencia en Mongolia, pues “este antiguo país de pastores nómadas suponía un poderoso muro de contención ante los chinos” (El país, 1978). Hasta 1991 la República Popular de Mongolia siguió siendo un estado satélite soviético (Han, 2011). La caída de la Unión Soviética supuso un duro golpe para la economía de Mongolia, que dependía en gran medida de los préstamos y las ayudas soviéticas. Por ello, Mongolia no tuvo más remedio que buscar apoyo económico en China (Han, 2011).

#### **4. Introducción al pueblo mongol.**

En el año 1206, Gengis Khan comenzó sus conquistas y dio inicio al Imperio mongol. Ochocientos años después, el ideario de los mongoles sigue vivo en la memoria colectiva. Si bien el Imperio mongol contribuyó al encuentro directo entre pueblos, a la creación de nuevas lenguas, artes y conocimientos, lo que determinó su imagen para la posteridad fue la agresividad de sus conquistas. Se estima que la invasión mongola causó cuarenta millones de muertes y fue esa la base sobre la que se asentó el proceso de configuración de su imagen, representándolos como un pueblo cruel, violento y carente de humanidad. En definitiva, los mongoles pasaron a la historia bajo el estigma de ser bárbaros (García, 2017).

---

<sup>1</sup> “Mongolia Exterior, colonia de la Unión Soviética”, 10 de abril de 1978. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1978/04/11/internacional/261093618\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/04/11/internacional/261093618_850215.html) [fecha de Consulta 5 de Junio de 2021].

Independientemente de la imagen que les ha sido asignada a los mongoles durante el transcurso de la historia, la propia imagen que tienen los mongoles sobre sí mismos, esto es, las características que conforman su identidad cultural, son difíciles de determinar debido a su complicada situación política. Tanto en la RPC como en Rusia, la etnia mongol está en una situación social y política de desventaja. En ambos Estados el enaltecimiento étnico, si no tiene como objetivo la explotación turística, está castigado por las autoridades. De modo que las características o la propia concepción del ser mongol se están difuminando en el marco de las contemporáneas sociedades coloniales como son la RPC o Rusia.

Los siguientes apartados se centran en la problemática de la identidad mongola y en la represión cultural a la que son sometidos, pues tanto la RPC como Rusia tienen graves conflictos étnicos dentro de sus fronteras. Stavenhagen (2001) señala que muchos conflictos étnicos tienen su origen o continuación dentro de un sistema político que sitúa a los grupos étnicos minoritarios en desventaja frente a una etnia de mayoría nacional. No es de extrañar pues que los dos citados Estados se enfrenten a tantos problemas sociales, pues lejos de aplicar políticas de discriminación positiva para salvaguardar las lenguas y costumbres de las minorías étnicas, aplican leyes destinadas a oprimir la diversidad cultural y homogeneizar a la población. Y en la medida en la que se promueve la homogeneidad, crecen los privilegios del grupo étnico dominante que se identifica con la nación del Estado (Gutiérrez, 2011). En el caso de la RPC, es evidente que las políticas aplicadas favorecen en desmedida a la población han, en detrimento de los 56 grupos de etnia minoritaria reconocidos por el Estado. En la misma línea están las políticas sociales aplicadas en Rusia, que tienen el objetivo de forzar una asimilación gradual de su población de minoría étnica.

No es de extrañar tampoco que ambos Estados compartan tantas similitudes en este aspecto, pues, según explica Janhunen (1997: 136) “el marco de la administración étnica en la República Popular China se copió originalmente de la Unión Soviética y sigue el principio "leninista-estalinista" de "autonomía" territorial titular en varios niveles de la jerarquía administrativa”.

De modo que, en 1949 la República Popular China proclamó un Estado multinacional unitario, prometiendo autonomía a las nacionalidades minoritarias (Gutiérrez, 2011). Si bien la implantación de un sistema de autonomía nacional era “una proyección del compromiso ideológico del Partido Comunista Chino con la igualdad” (Bulag, 2010: 265), era asimismo una forma de recompensar a las etnias

minoritarias que apoyaron al PPC contra el Kuomintang. Los mongoles, que habían desempeñado un papel clave en la lucha por la victoria del PPC, esperaban convertirse en una nacionalidad socialista dentro de un territorio autónomo, al tiempo que reconocían la soberanía de China. Sin embargo, los mongoles vieron frustradas sus aspiraciones de conseguir un refugio étnico en el que desarrollar su propia cultura y economía, pues la autonomía nacional era una concesión temporal, ya que el objetivo final del PPC era asimilar todas las nacionalidades minoritarias a la nación china (Gutiérrez, 2011; Bulag, 2010).

“El concepto de "autonomía nacional regional" de China, que no proporciona ningún derecho constitucional a la secesión, viola el propio principio de "autonomía": a las minorías no se les concedieron derechos exclusivos sobre el territorio, sino que se mezclaron con los chinos. El resultado fue el asentamiento y/o la incorporación de un gran número de chinos en muchas de las denominadas "zonas autónomas" por nacionalidad, incluida Mongolia Interior” (Bulag, 2010: 265).

Una de las mayores diferencias entre la política de administración étnica de Rusia y de China, es que a los grupos étnicos de China rara vez se les “conceden derechos u obligaciones explícitas de utilizar o desarrollar sus lenguas nativas incluso dentro de los territorios de “autoadministración” que se les han asignado” (Janhunen, 1997: 136). No obstante, las políticas desplegadas por China permiten cierto desarrollo pluricultural, si bien sus resultados, como explica Gutiérrez (2011: 22), no pueden medirse por igual; pues, por un lado, ha contribuido a la revitalización de grupos al borde de la extinción, como los yi, ewenka, pumi y elunchun; por otro lado, coarta las aspiraciones político-culturales de tibetanos, uigures o mongoles en la búsqueda de mayor independencia.

Las políticas asimilacionistas desplegadas por el Estado chino desde mediados del siglo XX, son prueba de que su principal objetivo respecto a la administración étnica es conseguir la lealtad y obediencia absoluta de las minorías étnicas que habitan dentro de sus fronteras.

#### **4.1. Construcción de la identidad mongola.**

Los mongoles han sido tradicionalmente un pueblo dedicado al pastoreo. Bulag sostiene que los mongoles “difieren de los chinos en casi todos los aspectos culturales y sociales” (Bulag, 2010: 264). Pues los mongoles tienen su propio idioma y alfabeto y practican el chamanismo y el budismo tibetano.

Entre las principales características que distinguen a los mongoles de otras etnias en la RPC, destaca, sin duda, el pastoreo y la vida nómada en las praderas. Tal y como explica Bilik (2007: 56), “el modo de vida nómada está íntimamente relacionado con el orgulloso pasado de los mongoles como nación poderosa que una vez gobernó el Reino Medio y más allá”. Por eso, ante la amenaza de la asimilación étnica, la resistencia cultural ha dado lugar a la representación de “una imagen del pastoreo que puede utilizarse como el punto de unión y marcador de identidad más destacado” (Baranovitch, 2020: 9). Por todo ello, se puede decir que las praderas juegan un papel importante como depósito de la tradición mongola.

### Tribus nómadas de Mongolia



Recuperado de:  
<https://healingearth.ijep.net/es/climatico/estudio-de-caso-los-pastores-de-mongolia>  
[fecha de acceso: 10/06/2021]

<https://culturainquieta.com/es/foto/item/5958-fotografias-del-dia-a-dia-del-pueblo-renomadas-en-mongolia.html>  
[fecha de acceso: 10/06/2021]

No obstante, la globalización y los nuevos estilos de vida que fomenta ha llevado a que muchos mongoles abandonen su tradicional vida en las estepas. Según la Oficina Nacional de Estadística de Mongolia actualmente más del 70% de la población vive en áreas urbanas y la tradicional forma de vida nómada ha quedado relegada a los pequeños asentamientos donde los mongoles aún viven en yurtas y se dedican a la cría de ganado (Bespalov et al., 2017).

La situación de Mongolia Interior es muy similar a su vecina Mongolia. En la Región Autónoma actualmente también hay más población urbana que población que se dedica al pastoreo. Aun así, para muchos mongoles de la Región el pastoreo y la ganadería representa el espíritu “del ser mongol”. Sin embargo, las zonas de pastoreo son cada vez más escasas y la etnia mongol se ha convertido en una minoría dentro su propia Región Autónoma (Bulag, 2003).



Esta disparidad demográfica no ha hecho más que ampliarse con el paso de los años. Según datos de la radiotelevisión belga francófona (RTBF), Mongolia Interior cuenta actualmente con unos 25 millones de habitantes y una quinta parte de ellos son chinos de etnia mongola (Sánchez, 2021). De acuerdo al censo del año 2000, las etnias principales de Mongolia Interior son: los han (con más de 18 millones de habitantes representan el 79,77% de la población de la región), los mongoles (cerca de 4 millones de habitantes, un 17,3%), los manchúes (500 mil habitantes, 2,14%), los hui (0,9%), los daur (0,3%), los ewenki (antiguamente denominados tungús, pueblo indígena originario de la zona norte de Siberia. 0,1%), los coreanos (0,09%) y los rusos (0,02%).

Durante las primeras décadas del siglo XX hasta mediados de siglo aproximadamente, la tendencia general del movimiento poblacional en la región fue de aumento de la población de la etnia han en detrimento de los habitantes de la etnia mongol. Según cuenta, Mackerras (2017), la inmigración de la etnia han lleva creciendo de manera exponencial desde las primeras décadas del siglo XVIII. De esta forma, si al comienzo del siglo XIX la población han de la Región era similar en número a la población de la etnia mongol (llegando a tener cerca de un millón de habitantes cada una de las dos etnias), para mediados del siglo XX la etnia han no sólo doblaba en número a la población mongola, sino que lo triplicaba, llegando a los 5.154.000 de habitantes han en 1949 de un total de 6.081.000 de habitantes que tenía por aquel entonces Mongolia Interior. Aun así, de acuerdo a los datos del Banco Mundial (2019) en Mongolia Interior viven más mongoles que en Mongolia, que cuenta con poco más de 3 millones de habitantes. La reducción de la población mongol en Mongolia Interior tiene varias explicaciones. Una de ellas, señalan varios autores (Baranovich 2020; Bulag 2010), es la migración de población Han a Mongolia Interior y su intensa actividad agrícola que ha imposibilitado la continuidad de la vida en las estepas, tan fundamental en la vida tradicional de los mongoles. Otra de las razones es la alta tasa de hombres mongoles, cerca del 45% del total de los hombres mongoles, que viven en los monasterios budistas y que son parte del orden clerical (Mackerras, 2017: 439).

Los mongoles han tenido una estrecha relación con la religión budista al menos desde 1578, año en el que Altan Khan, el jefe de los clanes mongoles en aquel momento se convirtió al budismo. Desde entonces, la inmensa mayoría de los mongoles profesan la religión budista lamaísta. Según datos de la época de la dinastía Qing, el número de monjes en los monasterios budistas era extremadamente alto,

aproximadamente el 30 o el 40% del total de la población masculina formaba parte del orden clerical, ya que muchas familias decidían entregar al menos un hijo a la vida monástica. A finales del siglo XX, el budismo seguía con fuerza en Mongolia Interior, ya que el propio gobierno apoyaba la Escuela Budista de Mongolia Interior. No obstante, la situación empeoró notoriamente durante la Revolución Cultural (1966-1976). En aquellos años se cerraron todos los monasterios budistas, incluso se destruyeron algunos, y se envió a los monjes y lamas a trabajar. Además, muchos de los monjes fueron obligados a contraer matrimonio. Según señala Mackerras (2017), tal política de represión se debía al objetivo de establecer cierto control sobre la cantidad de población que accedía a la vida monástica.

En definitiva, la globalización y la consecuente apertura a la modernidad, han hecho tambalear la cultura tradicional mongola tanto en Mongolia como en Mongolia Interior. Para algunos autores (Campi, 2006; Bulag, 2003), el declive de las tradiciones nómadas ha dado lugar a una sociedad dividida en dos: por una parte, la vida urbana de corte occidental de Ulán Bator y Hohhot y, por otra parte, la tradicional vida pastoral de las estepas o áreas rurales adyacentes.

Sin embargo, el declive del nomadismo ha sido fomentado en parte por los propios mongoles. Por ejemplo, según cuenta Campi (2006), muchos políticos mongoles, como Batbayar, por ejemplo, identificaban el nomadismo, mejor dicho, su conservación, como uno de los principales obstáculos para conseguir la modernización del país. Rechazaban pues el modelo económico que había sido el sustento del pueblo mongol durante siglos. Tal y como se puede comprobar en los informes del PNUD y del Banco Asiático de Desarrollo que señala Campi en su artículo, son muchos los expertos occidentales que asesoran a Mongolia en la lucha contra la pobreza los que “promueven esta actitud sesgada y despectiva” sobre el nomadismo. El que fuera presidente de Mongolia durante los años 2005 y 2009, Nambaryn Enjbayar, rechazaba fervientemente el nomadismo habiendo declarado en su día que: “No es mi deseo destruir la identidad mongola original, pero para sobrevivir tenemos que dejar de ser nómadas” (Campi; 2006: 79). No obstante, no todos los mongoles piensan de tal forma. Byambasuren, economista mongol, considera que el nomadismo es una de las claves de la identidad mongola, tanto tradicional como moderna. El nomadismo es, además, según Byambasuren, una seña de identidad del pueblo mongol.

"En la historia del mundo [sic], los mongoles son conocidos como pastores nómadas, portadores de la rama nómada del árbol de la civilización tradicional al borde del siglo

XX. Por lo tanto, los valores de la vida y la cultura nómada han de aparecer como una base principal que determina la mentalidad nacional y las formas de supervivencia de los mongoles" (Campi, 2006: 79 - 80).

Si bien los políticos dirigentes de Mongolia trataron al comienzo del siglo XXI de dejar a un lado el nomadismo esperando de tal forma conseguir el progreso económico, no dejaron de realzar la figura de Gengis Khan, conservada y glorificada como padre nacional del nomadismo mongol (Campi, 2006).

De hecho, la figura de Gengis Khan es una de las bases sobre la que se construye la identidad mongol, pues es un símbolo de la antigua unidad nacional. No obstante, el culto a su linaje en lugar de crear unidad identitaria como mongol, ha conllevado en la actualidad una mayor diferenciación entre los diferentes pueblos mongoles.

#### **4.2. Crisis de la identidad mongol.**

Según Munkh-Erdene, el linaje de los Borjigin es en la que se asientan las bases del tradicional estado de los mongoles. "Es este linaje el que perpetúa la Mongolia *ulus* (nación) como una comunidad histórica" (Munh-Erdene, 2004)<sup>2</sup>. La figura de Gengis Khan y su linaje, conocido como Borjigin, fueron el nexo de todos los mongoles que estaban extendidos por los distintos territorios del vasto Imperio. Dicho nexo perduró más allá del declive del Imperio mongol gracias al culto creado en torno a la figura de Gengis Khan. (Campi, 2006: 69).

Durante el periodo socialista Mongolia tuvo que buscar una nueva base para sustentar su identidad, ya que la que se vinculaba con el linaje aristocrático de los Borjigin se estaba desbaratando.

Curiosamente, uno de los mayores contribuidores en la creación de una nueva identidad fue el poeta Natsagdorj a través de su labor como editor del periódico *A People's Warrior* y de sus artículos publicados en el mismo sobre la historia de los mongoles y sobre la nueva República Popular de Mongolia. Además, escribió varias novelas (*A Short History of Mongolia*, por ejemplo). Por aquellos años escribió también su gran poema, *My Motherland*. Sus obras fueron empleadas por el Estado comunista para ensalzar la nueva identidad mongola. Natsagdorj fue reconocido como el creador de un nuevo tipo de género en la literatura mongola: los poemas de propaganda (Campi, 2006: 72).

---

<sup>2</sup> Lkhamsuren Munkh-Erdene, "Inquiry to Mongolian Nationalism Through Terms and Concepts, From Late Nineteenth Century' to Mid-1920s" (Sapporo, Japan: unpublished paper, 2004).

Si bien los comunistas prohibieron las referencias a la identidad étnica y a los héroes asociados como Gengis Khan, no consiguieron hacer desaparecer a los partidarios del linaje Borjigin, para los cuales el linaje era el estandarte de unión de la identidad mongola.

Durante la Revolución Democrática, bajo el gobierno del presidente Punsalmaagiin Ochirbat (1990-1997), se permitió a los mongoles reestablecer los nombres de familia, esto es, cada cual tenía la libertad de elegir su propio nombre. Según Campi (2006), más del 60% de la población decidió adquirir el nombre del clan de Gengis, Borjigin, demostrando de tal forma que los mongoles seguían estableciendo una enorme vinculación de parentesco simbólico entre la identidad mongola y el linaje real Borjigin, considerando a éstos como un ancestro común a todos los mongoles.

Sin embargo, el problema de la identidad unitaria comenzó cuando los soviéticos reconocieron al grupo indígena de los khalkha como el núcleo étnico puro de los mongoles de entre los cerca de 20 grupos étnicos mongoles que había (Bulag, 1998)<sup>3</sup>. “Durante el periodo soviético, los soviéticos enmarcaron tanto a los buriatos dentro del territorio soviético y los mongoles interiores dentro de las fronteras chinas como impuros, como no-khalkha, y por lo tanto como no mongoles” (Schein, 2000: 502). Tras el reconocimiento de los soviéticos de la “pureza étnica” de los khalkha se encontraba el objetivo de fracturar las posibles alianzas panmongolas. La noción de pureza remarcada por los soviéticos creó en las demás etnias mongolas una sensación de hibridez, la sensación de no encajar, pero sí pertenecer a la nación mongola. Para los mongoles de Mongolia Interior esta hibridez se traduce en sentirse a la vez de Mongolia y de China. (Schein, 2000) Se creó pues, tal y como explica Bulag, un khalkha-centrismo que, en la era postsocialista, se convirtió en un fuerte discurso nacionalista dentro de Mongolia, que llevó a estos mongoles a rechazar a la etnia mongol de fuera del país. En palabras de este autor, ser mongol en Mongolia Interior “significa tener un sentimiento de diáspora e hibridez, pero a diferencia de los inmigrantes, los mongoles interiores lo experimentan en su tierra natal” (Bulag, 1998: 267).

Además del problema del khalkha centrismo, hay otra serie de términos que también generan problemas a la hora de poder hablar de una identidad unitaria del pueblo mongol. Estos términos son *ündesten* y *uls*. Los conceptos y discursos entorno

---

<sup>3</sup> Uradyn E. Bulag (1998). “Nationalism and Hybridity in Mongolia”. New York: Oxford University Press.

al linaje Borjigin (que se convirtió en símbolo de unión de los mongoles), evolucionaron hacia los conceptos de nación y nacionalidad. Así, se creó la palabra *ündersten*, el término mongol para referirse a la nación, un término que tiene acepciones de sentimientos étnicos o cívicos. Del mismo modo se creó el término *uls* o *ulsyn*, que significa “nación” acoge dentro de su acepción a toda la ciudadanía de Mongolia, mientras que el término *ündersten* (cuyo significado también es “nación”) se emplea para referirse a los mongoles por el origen/descendencia común y por tanto su uso queda parejo al término de “etnia”, pues solo hace referencia a los mongoles étnicos. Por tanto, el término *ulsyn* incluye dentro de su definición a los ciudadanos mongoles de grupos étnicos no mongoles dentro de Mongolia, equiparándose así al concepto occidental de ciudadanía nacional (Lhamsuren, 2006: 52).

No obstante, existe controversia ideológica respecto al empleo de la palabra *ündersten*. Mientras que algunos utilizan el término para referirse a todos los mongoles étnicos, independientemente de la nacionalidad, otros lo utilizan para referirse solamente a los mongoles étnicos de Mongolia.

Señala Bulag (1998: 183) que “el concepto mongol *ündersten* tal y como se utiliza en Mongolia sólo cubre los mongoles dentro de la frontera de Mongolia, pero no los que están más allá”. De ese modo, todos los mongoles de etnia mongol que no son ciudadanos de Mongolia sufren la discriminación de los mongoles. Y es por ello que Bulag critica la identidad nacional mongola contemporánea y lo tacha de “producto del nacionalismo soviético-mongol”, pues la casi totalidad de las diferencias entre identidades mongolas que se establecieron fueron creadas por los soviéticos. Así, los mongoles que permanecían en la Unión Soviética fueron diferenciados en dos grupos: buriatos y calmuco. Pero los soviéticos también crearon en cierto modo la identidad khalkha al identificar a este grupo como “la pureza étnica”. Asimismo, la creación de la identidad khalkha conllevó la creación indirecta de la etnia mongola interior, pues muchos mongoles del interior no pertenecían al grupo khalkha (Han, 2011). Además, de este modo, la separación étnica de los mongoles contribuyó a disipar las aspiraciones panmongolas.



← Khalkas

Recuperado de:  
<https://www.facebook.com/theziran/photos/pcb.1953476501442630/1953476268109320/?type=3&theater>  
<https://www.pinterest.es/pin/383580093265138973/>  
[fecha de acceso: 10/06/2021]

Buriatos →

Recuperado de:  
<https://www.pinterest.es/pin/805933295802141046/>  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Pueblos\\_buriatos#/media/Archivo:Selenginskije\\_buryaty.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Pueblos_buriatos#/media/Archivo:Selenginskije_buryaty.jpg)  
[fecha de acceso: 10/06/2021]

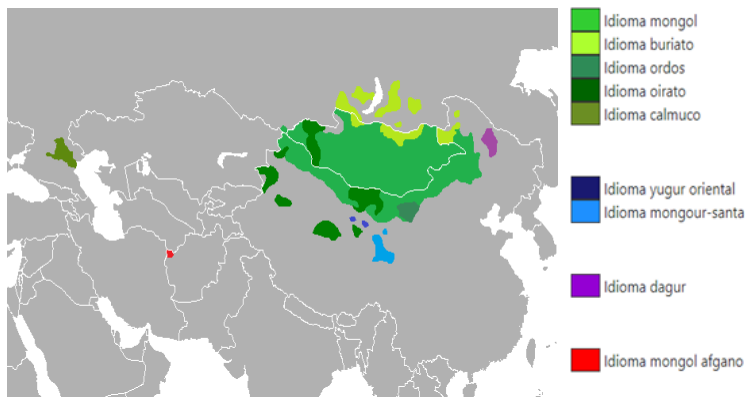


## 5. La literatura y el idioma como punto de unión del pueblo.

### 5.1. El idioma.

El idioma mongol forma parte de la familia de las lenguas mogólicas. Además del idioma mongol propiamente dicho, existen otros idiomas de dicha familia, la mayoría de las cuales se emplean en zonas adyacentes a Mongolia. Los idiomas mongoles que existen actualmente se dividen en cuatro ramas geográfica y lingüísticamente distintas: dagur (se emplea en algunas zonas de Manchuria), el mongol común (su empleo se centra en las zonas de Mongolia, Siberia, Manchuria, Zungaria y Ordos), shirongolic (en las provincias de Gansu y Qinghai) y mogholi (Afganistán).

## Territorios en los que se emplean las lenguas mogólicas



Recuperado de:  
[https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Lenguas\\_mong%C3%B3licas.png](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Lenguas_mong%C3%B3licas.png)  
[fecha de acceso:  
03/06/2021]

De esas cuatro ramas del idioma mongol el más empleado es el mongol común, que está dividido en seis entidades principales, cada una de las cuales se divide a su vez en una serie de dialectos y subdialectos locales. Las seis entidades que registra Janhunen en su libro *Mongolian*, son: el khalkha, empleado en Mongolia; el khorchin, empleado en el Este de Mongolia Interior y en las provincias de Liaoning, Jilin y Heilongjiang, todas en Manchuria; el ordos, empleado en la región de Ordos de Mongolia Interior; el khamnigan, empleado en la región de la fuente del río Amur, “la patria original de Gengis Kan y los mongoles históricos” (Janhunen, 2012: 5); el buriato, empleado en la República de Buriatia, aunque también se ha extendido su uso a algunas regiones de Mongolia Interior y Mongolia; y, por último, el oirat, empleado principalmente en Zungaria (Janhunen, 2012).

### 5.1.1. Oportunidades lingüísticas y represión político-cultural.

Debido a la cambiante situación política, en todas las regiones de habla mongola la situación lingüística ha cambiado mucho a lo largo del tiempo. También las influencias de los idiomas de contacto han transformado el idioma. Por ejemplo, la lengua original de los buriatos, el idioma mongol, comenzó a cambiar por la influencia de la lengua rusa y se fue alejando del mongol original y se convirtió en el idioma buriato actual (Kourgouzov, 2007).

La situación lingüística de Manchuria es aún más compleja, pues ha estado controlado por tres potencias diferentes a lo largo del siglo XX. Durante ese convulso periodo, señala Janhunen (1997), el chino, el ruso y el japonés ocupaban prácticamente la misma posición como lenguas dominantes de la cultura y la administración en gran parte de Manchuria. Sin embargo, a partir de la fundación de la República Popular China, en 1949, el chino pasó a ser el predominante en la región. Respecto a las lenguas

autóctonas de Manchuria, actualmente las principales son el manchú y el mongol (con las variantes buriata y dagur, oirat y khalkha entre las más empleadas). Sin embargo, aunque hay más de 10 millones de manchúes registrados en China, la lengua manchú es una de las más amenazadas del país. Durante cierto tiempo el ruso fue la lengua dominante en la parte china de Manchuria. Tras la Revolución de Octubre (1917), hubo gran afluencia de emigrantes rusos a la región y durante un par de décadas la ciudad de Harbin, en Manchuria Central, fue el mayor asentamiento de habla rusa fuera de Rusia. No obstante, hoy día, el chino es el idioma más empleado en la región, muy por delante del manchú, del ruso y del mongol.

Actualmente, el idioma mongol tiene un poco más de 5 millones de hablantes. De esos 5 millones sólo menos de la mitad viven en Mongolia (en 2010 contaba con 2,8 millones de habitantes). El resto de sus hablantes se dividen entre China (en Mongolia Interior y en las provincias Gansu y Qinghai y en las provincias de Manchuria como Heilongjiang, Lilin y Liaoning,) y Rusia (principalmente en la región de Buriatia).

Actualmente los mongoles son una minoría dentro de Mongolia Interior, representan el 14% del total de la población. Desde el siglo XIX los mongoles han sido objeto de la sinización llevada a cabo por las sucesiones de los distintos gobiernos que ha tenido China. Tal y como señala Janhunén (2012), la situación se volvió especialmente desfavorable para los mongoles durante la Revolución Cultural de China (1966-1976), cuando muchas familias mongolas, incluso monoétnicas, especialmente entre la élite educada, empezaron a utilizar el chino como lengua materna. En la actualidad, China cuenta oficialmente con más de 5,8 millones de mongoles étnicos (2005), pero al menos la mitad de ellos han perdido su lengua étnica, y el proceso de asimilación continúa.

La pérdida de la lengua ha dado lugar a lo que Bulag ha calificado “ansiedad lingüística”, esto es, “un profundo malestar por la creciente pérdida de la lengua mongola” (Bulag, 2003: 753). La situación de vergüenza e impotencia por la pérdida de la lengua materna ha sido expresada en varias canciones u obras literarias:

“Aunque no puedo hablar en mi lengua materna, por favor, acepten mi tristeza, y mi alegría. Yo también soy un hijo de la meseta, y hay una canción en mi corazón. También hay la pradera de mi padre y el río de mi madre en la canción” (Bao, 2017: 634).

Bulag señala la separación de los grupos tribales mongoles como el origen del debilitamiento lingüístico. Al segregar a los grupos tribales entre sí, la dinastía Qing evitó el surgimiento de una oposición mongola unificada y además los grupos más



pequeños se volvieron lingüísticamente vulnerables. Los mongoles que se asentaron, se dedicaron a la agricultura y se mezclaron con los colonos chinos perdieron rápidamente el idioma mongol y se convirtieron en hablantes de chino. Tan solo los mongoles que siguieron en las zonas de pastoreo, donde apenas había chinos, conservaron el idioma mongol puro. Así, “la pérdida de la lengua mongola fue en gran parte producto de la colonización china” (Bulag, 2003: 756). No obstante, la pérdida lingüística y la colonización serían el motor del inicio del nacionalismo mongol interior de principios del siglo XX. Precisamente los grupos mongoles que habían perdido su lengua se convirtieron en los más fervientes nacionalistas. Es el caso de Ulanhu, un tumed, que no sabía hablar mongol, pero que llegó a ser el principal líder comunista de Mongolia Interior y el fundador de la Región Autónoma (Bulag, 2003: 756).

Según cifras de 2007, en Mongolia Interior son cerca de 4 millones los habitantes de etnia densamente mongol. No obstante, una cuarta parte de estos mongoles sólo emplea el chino para comunicarse. La raíz detrás de este hecho reside en que, a pesar de haber aimags<sup>4</sup> poblados con habitantes de etnia mongol que reciben y han recibido su educación escolar en lengua mongola, con un plan de estudios estandarizado y probado a nivel nacional, la lengua mongola se dirige en general al uso local/vernacular limitándose de tal modo su empleo al círculo familiar y cercano.

Por este motivo, muchos mongoles de Mongolia Interior no ven el idioma mongol como algo útil o que les facilite encontrar un trabajo en el futuro, pues el control del idioma chino se muestra esencial si se quiere prosperar económicamente ya que el chino es la base del Estado, es el idioma en el que hablan los políticos y el idioma en el que se realizan las principales actividades económicas e intelectuales. Es el idioma de las grandes ciudades globales como Beijing, Shanghái y Shenzhen, importantes centros políticos y económicos.

El idioma mongol, por el contrario, no es percibido como un medio que garantice el progreso social, pues no facilita un puesto de trabajo bien remunerado ni permite desenvolverse en las ciudades más importantes del país (ni en ningún otro lugar del país fuera de Mongolia Interior). En definitiva, las lenguas de las etnias minoritarias no garantizan el progreso social ni económico en la nueva China (Bilik, 2007). Además, cabe destacar que los hijos de matrimonios entre chinos y mongoles suelen crecer con

---

<sup>4</sup> Los aimags son subunidades administrativas dependientes de la región autónoma de Mongolia Interior.

el chino como lengua materna (Janhunen, 2012). Por ello, entre otras razones, el empleo del chino está ganado terreno a las lenguas minoritarias.

Es por ello que cada año el número de alumnos descende en las guarderías y escuelas mongolas, las llamadas “escuelas étnicas”, donde la enseñanza se imparte en mongol, y son cada vez más los niños mongoles que reciben su educación principalmente en chino.

Tampoco es de extrañar la tendencia a la baja de la educación en mongol durante los últimos años, pues los propios mongoles, algunos grupos y educadores, consideran que la enseñanza del mongol para los estudiantes debe ser sustituida por el chino cuando los alumnos alcanzan el nivel de la escuela media superior. Por todo ello, señala Bilik (2007), actualmente, el chino es el medio de enseñanza en la mayoría de los colegios y universidades en Mongolia Interior.

No obstante, en las zonas rurales el escenario lingüístico cambia: la lengua han se aprende en la escuela y “no es un medio de instrucción ni de gobierno” (Bilik, 2007: 48). Si bien son muchos los mongoles del interior los que “están de acuerdo con el principio del bilingüismo y el multiculturalismo, el conflicto se crea cuando se intentan determinar los límites de cada uno” (Bilik, 2007: 48).

En torno a este debate sobre el idioma vehicular para la enseñanza se diferencian dos grupos. Por un lado, están los profesores que abogan por una enseñanza integra en idioma mongol hasta la escuela intermedia y una vez pasado ese nivel la enseñanza pasaría a ser en chino.

“Los representantes del grupo dominante de habla china, incluidos los grupos mongoles de habla china, parecen apreciar la idea de que la enseñanza de las ciencias en chino es buena para desarrollar la "inteligencia". Nos enfrentamos a una metáfora que considera que el chino es el vehículo de la alta inteligencia, y nos recuerda el pasado histórico imaginado en el que se suponía que la civilización china era superior a las culturas de sus vecinos, y que ocupaba el lugar más alto del mundo en literatura, ética, tecnología y magníficas ciudades y palacios. Asimismo, este grupo sostiene que el chino y el inglés son necesarios para acceder a la alta tecnología y al conocimiento moderno, tratando ambos idiomas como si fueran portadores de lo avanzado y el mongol es lo subdesarrollado” (Bilik, 2007: 51).

Por otro lado, está el grupo que sostiene que el idioma mongol es una base fundamental de la cultura mongola y que coartar dicha lengua va en contra tanto de los principios marxistas como de la política estatal.

No obstante, la política estatal ha variado a lo largo de las décadas respecto a su posición para con las minorías étnicas. Durante la década de 1950 el gobierno central chino optó por políticas que facilitasen el desarrollo y la prosperidad de las minorías

étnicas del país y de seguir la voluntad y las decisiones de estas minorías. Para algunos de los pueblos minoritarios se desarrolló la escritura sobre la base del alfabeto latino y se ofrecieron cursos de idiomas en las escuelas étnicas de las zonas minoritarias. En 1984, bajo la Ley de Autonomía Regional de la RPC, se estipuló que los órganos autónomos de las zonas autogobernadas debían educar y animar a los distintos grupos étnicos a aprender las lenguas de los demás. Sin embargo, muchas de las leyes sacadas adelante para la integración y difusión de las etnias minoritarias se quedaban en meros actos simbólicos (Bilik, 2007).

La actualidad, no obstante, presenta un escenario diferente. Si hacia finales del siglo XX la política del gobierno central era de apoyo a los grupos minoritarios, a comienzos del siglo XXI tal apoyo no ha hecho más que retroceder paulatinamente. Así en la primera década del siglo XXI el Gobierno chino recortó la financiación destinada a las guarderías étnicas. Debido a los escasos fondos, estas guarderías no tuvieron más remedio que aceptar a niños han. Además, el número de niños mongoles que proceden de matrimonios mixtos mongol-han es cada vez mayor. De esta forma la lengua mongola se encuentra en retroceso en Mongolia Interior mientras que el idioma chino va ganando terreno (Bilik, 2007).

En los últimos años el gobierno chino no solo no ha facilitado el estudio del mongol, sino que en cierto modo lo ha castigado. Como cuenta Han (2010: 63), los estudiantes de Mongolia Interior que han recibido su educación en idioma mongol solo pueden aplicar a universidades que se encuentran en Mongolia Interior, pues en el resto de las universidades del país que se encuentran fuera de la Región generalmente no los aceptan. Pero incluso en las universidades de Mongolia Interior se desfavorece a los estudiantes educados en mongol, pues tienen muchos menos programas en los que poder matricularse. Las carreras de Economía, Derecho e Ingeniería, sólo están disponibles para los estudiantes educados en chino.

Desde 2021 el gobierno chino, en un intento por reforzar el uso de la “lengua nacional común mandarina y promover herramientas educativas nacionales” (Sánchez, 2021)<sup>5</sup> en las escuelas de las diferentes regiones, ha decretado la obligación de enseñar el mandarín a todos los alumnos de Mongolia Interior dejando de lado el idioma mongol. Hay que señalar que se han aplicado políticas similares en el Tíbet y en

---

<sup>5</sup> “Imperialismo lingüístico: Xi impone el mandarín en la Mongolia Interior”, Marta Sánchez, 6 de marzo 2021. Recuperado de: [https://www.elnacional.cat/es/internacional/imperialismo-chino-mandarin-mongolia\\_589362\\_102.html](https://www.elnacional.cat/es/internacional/imperialismo-chino-mandarin-mongolia_589362_102.html) [fecha de consulta: 5 de junio de 2021].

Xinjiang. En palabras de Xi Jinping esta nueva política es una forma de corregir “las falsas ideas sobre cultura y nacionalidad” (Sánchez, 2021) y brindará a las minorías étnicas la oportunidad de desarrollo, empleo y movilidad profesional en China una vez que tengan un buen dominio del chino estándar. Muchos padres mongoles, como protesta a lo que consideran “una política lingüística de carácter imperialista y una amenaza para la cultura local” (Sánchez, 2021), se negaron a enviar a sus hijos a la escuela y convocaron manifestaciones multitudinarias. Son muchos los que temen que estas nuevas políticas den pie a una asimilación gradual.

#### Manifestación contra la reforma educativa que perjudica al idioma mongol



Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/09/17/china-y-su-nuevo-genocidio-cultural-en-mongolia-interior/> [fecha de acceso: 10/06/2021]

Por otra parte, en lo que respecta a la situación lingüística en Mongolia, cuando éste estaba contralado políticamente por la Unión Soviética (durante los años 1924 -1991), el ruso fue la principal lengua extranjera estudiada por los mongoles. La influencia rusa fue notable en el país durante varias décadas. Esta influencia llevó, entre otras cosas, la asimilación del cirílico como lengua literaria. Además, la gran mayoría del vocabulario actual mongol relacionado con las nuevas tecnológicas fueron cogidas del ruso, una práctica que muchos mongoles de Mongolia Interior imitaron (Bulag, 2003; Janhunen, 2012). No obstante, tras la caída de la Unión Soviética, la influencia del ruso se ha ido evaporando y actualmente la generación joven se decanta más por otras lenguas internacionales, especialmente el inglés. En 2005, el por entonces Primer Ministro de Mongolia Tsajiaguin Elbegdorzh, posteriormente presidente del país desde 2009 hasta 2017, expresó su idea acerca del inglés como forma de abrirse al mundo tomando como referencia el ejemplo de Singapur. Por ello, el idioma ruso fue sustituido por el inglés y es actualmente una lengua de enseñanza obligatoria en primaria y secundaria. Como sucede en muchos países, el dominio del inglés se ha

vuelto imprescindible para acceder a determinados puestos de trabajo y en algunos puestos se valora más su dominio que el conocimiento del idioma mongol (Dovchin, 2015).

La lengua mongol sigue siendo la predominante en el país (Janhunén, 2012: 12). Sin embargo, hay que destacar el impacto que han causado las redes sociales y la globalización en el empleo de su idioma materno.

Según la investigación llevada a cabo por Dovchin (2015)<sup>6</sup>, son muchos los universitarios mongoles que distorsionan la lengua mongola cuando lo emplean en las redes sociales.

“Intento ceñirme a nuestro cirílico más a menudo, porque tenemos nuestro propio sistema de escritura del que deberíamos estar orgullosos. También temo que el cirílico sea sustituido por el latín, al igual que la antigua escritura mongola fue sustituida durante la época socialista”. (Entrevista realizada a Otgón, estudiante mongol universitario de 19 años, 11 de marzo de 2013, en Dovchin, 2015: 445-446).

Esto ha generado una dura crítica contra los jóvenes y hay quienes les acusa de “perder su propia lengua e identidad” debido a la “excesiva importación de influencias extranjeras negativas en su vida lingüística y cultural cotidiana” (Dovchin, 2015: 440). Tras estas críticas se esconde el temor a una asimilación cultural progresiva, ya sea por parte de los han en Mongolia Interior o por parte de la comunidad internacional en Mongolia.

En lo que respecta a los buriatos, su situación lingüística es también complicada. Al igual que los mongoles que residen en la RPC, los buriatos han sido sometidos a continuas políticas de asimilación lingüística y cultural por parte, primero de la URSS (1922 - 1991) y posteriormente de la Federación de Rusia.

Como señalan Sweet & Chakars (2010), los intentos de Rusia por aplastar la resistencia cultural de los buriatos han sido múltiples, desde la intervención del gobierno en forma de censura al acoso a los planificadores insurgentes y a sus actividades, pasando por la manipulación de los votos -como en el caso de Ust'-Ordinsk-, la eliminación de las elecciones a presidente de la República de Buriatia y la imposición del idioma ruso.

La enseñanza del ruso se impuso en las escuelas basándose en la premisa de que para tener éxito en la sociedad soviética -para asistir a la universidad y obtener empleos

---

<sup>6</sup> Dovchin llevó a cabo un análisis de los textos de Facebook de los alumnos universitarios mongoles a los que entrevistó. Su objetivo principal es presentar el continuo de prácticas translingüísticas que los usuarios de Facebook utilizan combinando recursos lingüísticos y culturales variables.

bien remunerados- había que dominar la lengua rusa, lo que a menudo significó la pérdida de la lengua buriata. A la caída de la Unión Soviética, muchos buriatos eran incapaces de hablar en buriato. Eran pocas las escuelas que ofrecían cursos de lengua buriata y los medios de comunicación en dicha lengua habían disminuido sustancialmente con respecto a las épocas anteriores. Los estudios realizados a principios de la década de 2000 concluyen que el buriato no es muy hablado por las generaciones más jóvenes, las personas con un alto nivel de estudios y los buriatos urbanizados. Además, menos del 3% de los buriatos consumen regularmente algún medio de comunicación -literatura, periódicos, televisión o radio- en buriato (Sweet & Chakars, 2010).

## **5.2. La escritura como herramienta de dominación cultural.**

La primera lengua escrita conocida de los mongoles se creó en algún momento entre los siglos XI y XII sobre la base de un alfabeto semítico adoptado a través de los antiguos uigures de habla turca. Este primer alfabeto, señala Janhunen (2012), recibió el nombre de “mongol escrito”. El mongol escrito fue reforzado por Gengis Kan como medio general de administración y literatura. Sin embargo, el mongol escrito sólo ha sobrevivido entre los hablantes de las lenguas mongólicas comunes, e incluso entre estos últimos, los hablantes de buriato y khamnigan lo han utilizado sólo de forma marginal. Tras la introducción del khalkha cirílico, la escritura mongola pasó a conocerse como “escritura antigua”, mientras que la escritura cirílica recibió el nombre de “escritura nueva”. Actualmente, la “escritura antigua” es empleada por los mongoles de Mongolia Interior y la “escritura nueva”, de alfabeto cirílico, es empleada en Mongolia.

La creación de la “escritura nueva” tuvo lugar tras la formación de la URSS en 1922, cuando Stalin puso en marcha una campaña contra el analfabetismo entre las minorías étnicas en su proceso de crear una nueva sociedad comunista. Si bien en un comienzo los especialistas soviéticos y mongoles propusieron desarrollar un alfabeto latino en sustitución de la escritura *uigarjin* tradicional (la “escritura antigua”) y que fuese adecuado tanto para los khalkhas de la República Popular de Mongolia, como para los buriatos y calmuco que vivían en la Rusia soviética; años más tarde, en 1941 el gobierno de la República Popular de Mongolia decretó oficialmente la implantación de escritura basada en la escritura rusa “para consolidar los lazos fraternales con el pueblo soviético” (Sanders, 2013: 165).



chino como "base común" para crear y reformar las lenguas minoritarias. La elección del latín en lugar del cirílico, señala Bulag (2003), fue un signo que alertaba del inicio de la profunda ruptura entre China y la Unión Soviética.

Volviendo a la situación lingüística en Mongolia, el 24 de enero de 2003 el Centro de Normalización y Metrología de Mongolia publicó en *Zuuny Medee* la Norma Estatal MNS5217.2002 "para la romanización de la escritura del alfabeto cirílico mongol". La norma de romanización era muy diferente a la latinización de 26 letras introducida experimentalmente en la década de 1930. La nueva norma de romanización establecía 39 letras, combinaciones y símbolos para equiparar las 35 letras del cirílico mongol. Esta normativa probaba ser necesaria pues durante décadas la carencia de un sistema de romanización cirílica dio lugar a muchas inconsistencias ortográficas; motivo por el cual el nombre de Gengis aparece a veces escrito como Genghis, Chinghis, Chinggis, Chingis o Chinges (Sanders, 2013: 171-172).

En la década de los noventa del siglo XX, se intentó reintroducir la "escritura antigua" en Mongolia bajo la supervisión de una comisión gubernamental. Este intento, no obstante, se enfrentó a la oposición de los romanistas y a la apatía generalizada del pueblo mongol. En 2011, la popularización de la "escritura antigua" se impulsó gracias al decreto emitido por el presidente de aquel entonces Tsakhiagiin Elbegdorj en el que establecía el uso oficial de la escritura antigua para las cartas credenciales de los embajadores, cartas, mensajes y otras comunicaciones intergubernamentales, certificados universitarios y documentos oficiales similares. Además, se incitó a los estudiantes a que aprendiesen por lo menos a escribir su nombre en *uigarjin* (escritura antigua) (Sanders, 2013: 170, 173)

Si bien los estándares de la romanización del idioma mongol fueron establecidos en 2002 y revisadas posteriormente en 2012, no se ha hecho un verdadero esfuerzo por hacerla cumplir. Por ejemplo, según confirma Sanders (2013), sigue sin haber una transliteración establecida para las grafías *y* y *e*; tampoco hay una transliteración establecida para las provincias, motivo por el cual las provincias Khövsgöl y Ömnögobi son traducidas algunas veces como Khovsgol y Umnugobi, o a veces Omnogobi. Las vocales dobles se traducen también de forma inconsistente: por ejemplo, tenemos *Oyuun*, pero *Oyu* para *Oyuu*.

### **5.3. La lengua en la construcción de la identidad nacional.**



Diversos autores establecen un vínculo esencial entre lengua e identidad, ya que “la lengua sirve para que los individuos se identifiquen con un grupo étnico o se separen de él” (Bilik, 2007: 55), pues la lengua se considera el principal signo externo de la identidad de un grupo. Los relatos colectivos, la tradición oral que ha sido continuada por numerosas generaciones de un mismo grupo son, asimismo, fundamentales en el proceso de construir una identidad, pues ésta se crea en base a estos relatos (Seydel, 2014). En definitiva, “la lengua nativa es la patria de una nación, porque tiene el pensamiento original, la emoción y otras ricas informaciones de la nación” (Bao; 2017: 634).

Por ello, la prohibición de hablar o escribir en una lengua determinada no sólo tiene como objetivo eliminar la riqueza cultural de un pueblo, sino acabar con sus puntos de unión, su herencia cultural. En definitiva, eliminar sus lazos de identidad, ya que se requiere de un lenguaje común para construir la identidad. Una comunidad que comparte el mismo lenguaje, comparte la misma forma de entender la realidad. De tal forma que la imposición de un lenguaje también lo es de una forma de vida (Lince, 2014).

Tratar de imponer un lenguaje es lo que lleva haciendo China desde hace varias décadas. Fue sobre todo a partir de la Revolución Cultural cuando se aumentó la presión sobre la población mongol para que adoptaran la lengua china. En 1966 se llevó a cabo una “vigorosa campaña” para promover el idioma chino en toda Mongolia Interior. Después de aquello, el mongol estuvo prácticamente prohibido e incluso llevar nombres mongoles “se consideraba una indicación de traición a China” (Bulag, 2003: 759). Estas imposiciones políticas marcaron profundamente a la población de Mongolia Interior e impulsaron la lucha o la resistencia por la supervivencia étnica. Fue en este periodo cuando salieron a la luz muchas obras de arte y literatura, la gran mayoría en mongol y “que expresaban sentimientos étnicos”. Este periodo de revitalización de la identidad mongol trajo consigo el fortalecimiento de su idioma. Se procedió a la reapertura de las escuelas de mongol que habían sido clausuradas y se empezaron a impartir cursos gratuitos de mongol (Bilik, 2007: 51-52).

Estos hechos muestran la gran importancia que tiene el idioma como punto de unión de un pueblo, aunque se encuentre disperso por distintos países. Por eso, el idioma y sus expresiones artísticas como son los textos escritos u orales resultan fundamentales para mantener la unidad identitaria y fortalecerla.

Además, los textos escritos u orales son una forma de conocimiento, pues reflejan, en mayor o menor medida, el momento histórico-social en el que fueron pensados y realizados, un estilo de vida y modo de pensamiento; en definitiva, una epistemología propia, pues el autor o comunidad que los compone se nutren tanto de sus experiencias vitales como de las impresiones que ven en su realidad circundante. Es pues a través de las obras que el escritor transmite sus experiencias vitales del mismo modo que transmite su ideología y su cultura, sus rasgos de identidad. Los textos, pues, immortalizan un periodo compartido por una comunidad (Lince, 2014: 3)

Las novelas, además de entretener, tienen la capacidad de denunciar, de esclarecer ideas y de propagarlas, de contar un relato propio, una realidad ya sea individual o colectiva. Por ejemplo, en la novela *Balzac y la joven costurera china* de Dai Sijie se nos relatan los años de reeducación de un joven durante la Revolución Cultural. El autor en varios pasajes nos muestra, entre otras cosas, cómo la letra de una canción tibetana se modificó bajo el régimen del Partido Comunista chino para elogiar la gloria del presidente Mao (2016: 24). Así, la escritura sirve como testimonio de la represión cultural y lingüística a la que se vieron sometidos millones de chinos, tanto de la etnia han como de etnias minoritarias, durante aquellos años.

Por todo ello, resulta fundamental prestar atención a las canciones e historias de la tradición oral y a las obras escritas del pueblo mongol (ya sean escritas en idioma mongol o no) para ampliar nuestro conocimiento sobre su cultura y su forma de comprender el mundo. La literatura en cuanto narración para la mismidad, es una de las formas principales de materialización cultural, depósito del pasado y encapsulación de la cultura (Said, 1978).

#### **5.4. Tradiciones orales:**

Según Mackerras (1983), las ricas y variadas canciones populares del pueblo constituyen uno de los pilares de la cultura tradicional mongola en China. Si damos fe de la opinión de los mongoles, la canción es tan antigua entre los mongoles como la propia nacionalidad. Según ellos, datan del período de grandeza bajo Gengis Khan, esto es, del siglo XIII. Si bien esta afirmación es difícil de demostrar, la investigación de algunos estudiosos chinos y mongoles ha podido confirmar que las canciones populares de Ordos, especialmente las largas, incluyen algunas que datan de los siglos XIV y XV.

Basándonos en las observaciones de Sven Hedin (1943: 9 citado en Mackerras, 1983), realizadas en la década de los cuarenta, podemos distinguir varios contenidos en las canciones populares mongolas:

“[...] Algunas son de tipo épico y glorifican a guerreros y héroes, sus maravillosos atributos y hazañas. Los acontecimientos históricos importantes se han descrito una y otra vez en la poesía y la música. El amor fue a menudo y con facilidad objeto de efusiones poéticas. La dulce melancolía de la joven al dejar el hogar paterno y su conmovedora despedida de la aldea de tiendas donde pasó su infancia se canta con tiernos acordes y alrededor del cantante los amantes se reúnen y escuchan con entusiasmo. La majestuosa naturaleza de esta ilimitada tierra de hierba, su fascinante belleza y su insondable misticismo se cantan en numerosos himnos mongoles de indescriptible encanto. Los poemas didácticos y morales se alternan con las flores de la poesía lírica, todo ello llevado por las alas de la música de generación en generación” (Mackerras, 1983: 19).

Si bien la mayoría de las observaciones de Hedin seguían siendo ciertas en la década de los ochenta, Mackerras (1983) destaca que tanto la romantización de la miseria causada por el sistema feudal -por ejemplo, cuando habla de “dulce melancolía” para describir los sentimientos ante un matrimonio concertado- como los poemas “didácticos y morales” fueron pasados por el revisionismo crítico de la Revolución Cultural, siendo muchas las canciones alteradas o que fueron eliminadas por no acogerse a los nuevos ideales.

Aunque Gengis Khan es sin duda una de las figuras más importantes y más representativas, sus hazañas y vida no se encuentran reflejadas en muchas canciones populares públicas de Mongolia Interior. Esto se debe a la relación ambivalente que tiene China con “el padre de la nación mongola”. Por una parte, a Gengis Khan se le asocia la imagen de unificador de los mongoles bajo una nación y “promotor del desarrollo de la sociedad mongola”, y es en este último sentido que “puede contarse como un representante del poder progresista que se ajusta a la tendencia del desarrollo social” (Mackerras, 1982: 19). Por otro lado, tras su muerte, su imagen fue empleada por los señores feudales mongoles, “por lo que lo que hizo sirvió a los intereses feudales” (Mackerras, 1982: 19). No obstante, la verdadera razón tras esta mixta reputación de Gengis Khan sería el hecho de que el Imperio mongol, fundado por Gengis Khan, conquistó y se apoderó de China. Por lo cual, “una valoración más alta olería sin duda a nacionalismo local mongol” (Mackerras, 1982: 19).

Sin duda, la que recibe mayores honores en las canciones populares de Mongolia Interior es Gada Meilin (o Meiren). En la década de 1950, las vidas y hazañas de Gada se convirtieron, a partir de tradiciones orales cantadas, en un largo poema narrativo de unas 600 líneas. Posteriormente, en 1980, se amplió el poema hasta llegar a más de

2000 líneas. Gada Meilin, apodo usado para referirse a Nadmid, nació en Jirim League, la ciudad conocida actualmente como Tongliao, en el Este de Mongolia Interior. Gada ocupaba un pequeño puesto oficial militar (*meilin*) bajo el mando del príncipe Darhan. En la primavera de 1929, el príncipe, siguiendo instrucciones de sus señores Han, adoptó políticas que provocaron la pérdida de las tierras de los pastores. También destituyó a Gada del cargo de *meilin*. Cuando Gada encabezó una delegación de apelación, fue encarcelado, pero su esposa Peony convocó a las masas y consiguieron liberar a Gada, que pasó a dirigir un levantamiento armado antes de que fuera asesinado. Actualmente, Gada Meilin es reconocido entre los mongoles como una de las figuras predominantes en la lucha contra la colonización han. Por otra parte, para la China marxista, Gada Meilin es un héroe de etnia mongol que representa la lucha de clases marxista, pues se alzó contra los “señores de la guerra reaccionarios”, Zhang Zuolin y Zhang Xueliang, y su señor feudal, el príncipe Darkhan. Según señala Mackerras (1983), el Gobierno chino no se considera así mismo culpable de la expropiación de las tierras mongolas, aunque sin duda sí son percibidos como tal desde el punto de vista mongol. En opinión de Mackerras (1983: 20), el apoyo activo por parte del PCC <sup>7</sup> a las canciones populares sobre Gada meilin “muestran una considerable confianza en su actual política hacia las nacionalidades”, los dirigentes del PCC parecen creer que “la gran mayoría de los mongoles verán al PCC no como los nuevos ladrones han, sino como los sucesores de Gada meilin, los salvadores del pueblo a través de un levantamiento contra los reaccionarios, ya sean han o mongoles” (Mackerras, 1983: 20).

Por otra parte, las canciones populares mongolas que tienen como tema central el amor, son muy numerosas, aunque cada región mongola presenta particularidades estilísticas que lo difieren de otros territorios. Por ejemplo, a los mongoles de la zona de Ordos les gusta comparar a las mujeres con el agua o los sauces en sus canciones populares.

“Los compiladores de una colección contemporánea relacionan este recurso literario con el paisaje desértico característico de la región. Un viajero allí, sugieren, "puede sentir que el agua y los sauces son las cosas más encantadoras del desierto", por lo que el uso del agua y los sauces como símiles de la belleza femenina espiritual y física, no sólo es apropiado sino también una especie de regalo artístico" (Mackerras, 1983: 21).

---

<sup>7</sup> Partido Comunista Chino

Las narraciones shuoshu (del chino shuochang, que significa “hablar y cantar”), son interpretaciones en las que uno o varios artistas cantan o hablan con el acompañamiento de instrumentos de cuerda o percusión. Este tipo de narraciones se remontan a antes de la dinastía Han, es decir, es anterior al 206 a.C., y no fue hasta el siglo XV cuando los mongoles lo importaron a su tradición cultural. Si bien antes del establecimiento de la Región Autónoma de Mongolia Interior, el arte shuoshu estaba en decadencia, actualmente goza de gran popularidad entre los mongoles y es fomentado por las autoridades. El sihu, violín de cuatro cuerdas, es el instrumento más empleado en el shuoshu mongol. La duración de estas representaciones es altamente variable. Las más cortas duran sólo una parte de una noche, pero también es habitual que se representen historias continuas durante muchas horas en días sucesivos durante una quincena o hasta seis meses. No hay un contenido establecido en cuanto a las historias que se cuentan en el shuoshu, pues los intérpretes tienen la libertad de desarrollar la narración según su voluntad y/o siguiendo los gustos del público. Por ejemplo, Gada meilin suele ser uno de los temas más populares, al contrario que Gengis Khan que apenas es referenciado. En cuanto a las novelas largas tradicionales, entre los favoritos del público se incluyen los siguientes títulos: *Sanguo yanyi* (El romance de los tres reinos), *Shuihu zhuan* (Margen de agua), *Xiyou ji* (Viaje al oeste) o *Honglou meng* (Un sueño de mansiones rojas).

Aunque existen varias historias de amor, estas son más propias de las canciones populares que del shuoshu. Los pasajes sobre la historia mongola o china, por el contrario, son ampliamente tratados, si bien las historias de los han se interpretan más a menudo. Tal y como señala Mackerras:

“Esto refleja el predominio de la influencia Han en Mongolia Interior y la mayor variedad de historias Han que mongólicas, ya que la historia china es más larga y abarca a mucha más gente. Podría significar, aunque probablemente no lo haga, que los han están imponiendo deliberadamente sus propias historias a una población mongola que no está dispuesta a ello” (Mackerras, 1983: 25).

Durante la Revolución Cultural, el gobierno de Mao impuso muchos temas y estereotipos políticos en el arte étnico de los mongoles (y de otras minorías del país), dificultando de sobremanera la preservación y la originalidad de las culturas de las minorías étnicas. No obstante, a pesar de estas imposiciones, en el caso de la práctica shuoshu, éste ha conseguido mantener su esencia mongola. Si bien se incluyeron en aquel periodo varios temas sobre política de China, los héroes de los que se hablan en las narraciones son en su mayoría mongoles y no han. Además, el estilo de shuoshu se

mantiene completamente mongol, aunque conserva muchas de las influencias que adoptó de las narraciones del shuoshu chino (Mackerras, 1983).

Actualmente, el canto y la danza siguen siendo una parte fundamental de la existencia cotidiana del mongol medio. Sobre todo en la llanura de Ordos, observa Mackerras (1983), casi todos los pastores saben cantar y sienten gran pasión por el canto. Esta es una pasión tradicional que algunos estudios han intentado explicar basándose en el aislamiento de la región de Ordos, debido a la comunicación deficiente con el exterior. Este aislamiento, señalan, convirtieron a las canciones en la principal forma de entretenimiento, así para el pueblo como para la nobleza. De hecho, en poco tiempo la canción y la danza se convirtieron en instrumento de persuasión y símbolo de poder de los grupos gobernantes, pues eran éstos los que controlaban la organización de los grandes concursos de cantos populares y los que pagaban el sueldo de los trovadores, jugando así un papel importante en la creación y difusión de las canciones populares, que a menudo servían para sus intereses políticos, y que sin duda constituían una forma de comunicarse con sus súbditos. Una de las mayores celebraciones en la que se reunía la comunidad y presentaba la mejor ocasión para cantar, bailar o interpretar shuoshu, era el festival de Nadam. El festival se prolongaba durante diez días y tenía como objetivo celebrar un buen año de pastos o cosechas.

#### Festival de Nadam



Recuperado de:

<http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2018/0117/c31614-9316568.html> [fecha de acceso: 10/06/2021]

Uno de los artistas más venerados en el arte de shuoshu fue Sejie (1880-1962), quién llevó una vida de artista itinerante. Su repertorio era variado, pero se destacó por varias narraciones que atacaban a los gobernantes de la sociedad por su opresión de

las masas. Durante la ocupación japonesa Sejie animó a sus compatriotas mongoles con sus historias que llamaban a la resistencia.

Actualmente, es Teng Ge'er uno de los principales cantantes que visibilizan la necesidad de resistir como pueblo frente a los opresores, si bien en esta ocasión los opresores son los chinos y no los japoneses.

Teng Ge'er fue uno de los primeros artistas minoritarios en alzar su voz para criticar el trato a las minorías étnicas. Ha expresado su malestar a través de sus canciones. Su crítica se centra sobre todo en la degradación que han sufrido las praderas de Mongolia Interior alterando de forma irremediable el medio y el modo de vida. En varias de sus canciones se lamenta por la paulatina desaparición del pastoreo nómada, uno de los componentes fundamentales de la identidad mongola. A menudo las canciones de Teng Ge'er incluyen la temática de la extinción de los animales como símbolo también de la extinción que está afrontando la cultura e identidad mongol en China. Como ejemplo de ello tenemos la canción "The land of the blue wolf" de 1994, recogida por Baranovitch (2020: 29-30):

*The sun moves back and forth between the Tropic of Capricorn and the Tropic of Cancer.*

*The herders wander on the grassland of the temperate zone I heard once that the nomadic people were.*

*The masters of the mainland Aha! Ya hu! A hu! Ya wei hu!*

*The sun comes and goes away again All things on earth grow and then disappear Several hundred years have already passed by in the world My ruler of former days, where are you now? A ha! Ya hu! A hu! Ya wei hu!*

*The steeds have lost their masters The hunting dogs have lost their steeds The land of the blue wolf is yellow sand How lonely is the grassland in the wind A ha! Ya hu! A hu! Ya wei hu!*

La canción, tal y como lo define Baranovitch (2020), es una mezcla de fuerte nacionalismo étnico mongol y un airado lamento por el trágico destino de los mongoles y su tierra natal. Es un lamento a la pérdida cultural y a la identidad distintiva de los mongoles. El empleo de la imagen del lobo en el título refuerza la identidad mongol del autor (el lobo azul es considerado el ancestro legendario del pueblo mongol) y se distingue de la etnia han. Además, al nombrar la canción "La tierra del lobo azul", Teng Ge'er "reivindica la soberanía sobre Mongolia Interior, dando a entender que esta región pertenece al lobo y, por tanto, a los mongoles, en lugar de a los chinos han y su dragón" (Baranovitch, 2020: 29).

## **5.5. Literatura mongol.**

La literatura mongola comenzó con *La Historia Secreta de los Mongoles*, obra cuya fecha de composición es aún hoy tema de debate. La mayoría de los estudiosos determinan su origen entre 1228 y 1240. Esta obra permite un acercamiento a la concepción que los mongoles tenían sobre ellos mismos en la época de Gengis Khan (1162-1227), esto es, en los siglos XII y XIII (Bawden, 2003).

Si analizamos la literatura mongola que se produce hoy día dentro de las fronteras de China, su característica más obvia es la influencia que ha recibido del chino.

En los años cincuenta, los novelistas mongoles Ma Laqinfu, A Odser, Chaoketunaren, Peng Sike y Zhalagahu mostraron la cultura de las praderas de Mongolia Interior en sus novelas con un punto de vista muy subjetivo. Este tipo de novelas, observa Bao (2017), eran significativamente diferentes de las de los escritores han en cuanto a la concepción artística y las técnicas de expresión. No obstante, lo que interesaba a la gran mayoría del público lector no mongol no eran las formas artísticas de estas novelas, sino el paisaje cultural heterogéneo que mostraban, la representación cultural de las praderas: el paisaje natural de las praderas y las peculiares costumbres populares de la nacionalidad mongola. Se podría decir que “la identidad nacional del autor y el paisaje cultural de la novela son, hasta cierto punto, más atractivos que su propia novela” (Bao, 2017: 633). Pues lo que les interesa a los lectores de la “cultura dominante” es leer obras con características nacionales “sobre la extrañeza de la cultura marginal y débil” (Bao, 2017: 633).

Así, actualmente, las obras más populares de la literatura mongola son aquellas que hacen especial hincapié en la representación de la cultura popular mongola. De esta forma en este tipo de obras es habitual encontrar referencias al cielo ilimitado, a las vastas llanuras, la yurta, la carreta mongola, el estilo de vida único caracterizado por el desplazamiento de su hogar junto con los pastos, el gran cuenco de carne y el gran cuenco de vino, etc. Pues desde el punto de vista de la “hegemonía discursiva occidental”, la cultura mongol “es la lucha, el pastoreo y el ordeño” (Bao, 2017: 634).

En definitiva, la literatura mongola sólo parece tener valor si satisface las expectativas de diversidad que tienen las “culturas dominantes”. Esto es, la etnicidad mongola es tratada como un producto comercial. Curiosamente la RPC, que rechaza y castiga cualquier indicio de enaltecimiento étnico que va en contra de la hegemonía nacional, alienta e incluso califica de inofensiva la etnicidad de las minorías étnicas si son utilizadas como reclamo turístico o comercial (Gutiérrez, 2011).



### 5.5.1. Literatura ecocrítica.

No obstante, también existen obras que, si bien demuestran la tradicional vida de pastoreo en las estepas, lo hacen para denunciar la situación de deterioro ambiental que han sufrido a causa de las masivas emigraciones de los han y su intensiva actividad agrícola.

Como ejemplo, tenemos la novela *El Zorro de Arena*, de Guo Xuebo. La obra nos relata en su comienzo la historia medioambiental del desierto Horqin, que antiguamente solía ser “basta extensión de tierra fértil, la tierra de la abundancia donde la hierba verde solía parecer olas” (Baranovitch, 2020: 23). La narración describe cómo se destruyeron los pastizales cuando “la gente pensó que era un verdadero desperdicio no cultivar en esta vasta extensión de tierra fértil, y comenzó a arar los pastizales” (Baranovitch, 2020: 23), sin embargo, esto trajo consigo la desertificación de los pastizales. Esta explicación causa-efecto, según señala Baranovitch (2020), delata la identidad mongol de su autor, pues los mongoles asocian desde el inicio de sus tradiciones la agricultura con la destrucción de los pastizales. Si bien Guo evita cualquier referencia a la etnicidad, pues es considerado un tema políticamente sensible en China, tan solo al referirse a la agricultura como la causante de la desertificación de las praderas de Horqin, está acusando a la etnia han. El relato, en el fondo, es crítica ecopolítica a las campañas maoístas de las décadas de 1950, 1960 y 1970, durante las cuales millones de chinos han fueron enviados a las praderas de Mongolia Interior para reclamar tierras para la explotación agrícola de las mismas.

En la misma línea temática discurren las novelas *Wolf Totem* de Jiang Rong y *Sand Burial* de Guo Xuebo. Esta última novela, además de señalar que la actividad de los granjeros chinos destruye el medioambiente de las praderas de Horqin, expone que también destruyen el estilo de vida tradicional de los indígenas que han habitado dicha región desde tiempos antiguos. Asimismo, en la novela se señala que la desaparición del budismo mongol en Mongolia Interior, que conllevaba una actitud respetuosa para con la naturaleza, ha sido una de las causantes de la desertificación de las praderas. Este mensaje es transmitido a través del protagonista principal de la novela, un viejo lama mongol llamado Yundeng que fue perseguido durante el periodo maoísta por su religiosidad y cuyo antiguo templo fue derribado como parte de las campañas maoístas contra la religión (Baranovitch, 2020).

La novela *El Niño Lobo del Gran Desierto*, también de Guo Xuebo, publicada en 2001, ganó el primer Premio Literario Nacional de Ecología y Medio Ambiente de China.

Señala Baranovitch que esta obra ha puesto en tela de juicio “el antropocentrismo radical maoísta que dominó China desde principios de la década de 1950 hasta finales de la de 1970”, pues la cultura maoísta, en contradicción con la cultura mongola de que los seres humanos y la naturaleza debían coexistir en armonía, adoptó “una actitud utilitaria y de confrontación hacia la naturaleza, considerándola por lo general simplemente como un recurso que debía ser explotado o, alternativamente, como un enemigo que debía ser conquistado” (Baranovitch, 2020: 14).

Asimismo, la obra de Guo Xuebo refleja y afirma su identidad étnica. Continuando con lo señalado por Baranovitch, la identidad mongol de Guo se refleja, en primer lugar, en el hecho de que la mayoría de sus obras están ambientadas en su tierra natal, Horqin (una región al sureste de Mongolia Interior que anteriormente se caracterizaba por la extensión de sus praderas que actualmente se encuentran desertificadas). Asimismo, dicha identidad se refleja en la preocupación y la familiaridad que muestra el autor por el entorno natural de su hogar -tanto fauna como flora- y también por las numerosas referencias al animismo mongol, el chamanismo y el budismo, y “la visión de una existencia armoniosa e interdependiente entre los seres humanos y la naturaleza/los animales que a menudo se asocia con estas tradiciones religiosas” (Baranovitch, 2020: 15-16).

El trato que dispensan los mongoles a los lobos en las novelas de Gao es ambivalente. Si bien en ocasiones se presenta a los lobos bajo un aura de respeto y fascinación, otras muchas veces son referidos como malvados y temibles. El empleo de la figura del lobo como símbolo para referirse a los mongoles viene de antiguo. Precisamente *La Historia Secreta de los Mongoles*, la obra literaria clásica más antigua que se conserva del pueblo mongol (escrita en 1240), explica desde el inicio de la obra la leyenda según el cual “el pueblo mongol desciende de un lobo azulado” (Bira, 1989: 36). Históricamente el lobo ha sido considerado el antepasado legendario de Gengis Khan (Baranovitch, 2020).

### **5.5.2. La figura de Gengis Khan en la literatura.**

La figura de Gengis Khan resulta fundamental para comprender la identidad y la cultura de los mongoles. Su imagen está llena de significado político. De hecho, en 1935, ante la invasión japonesa y el avance del poder militar del Kuomintang, Mao Zedong empleó su ideario para pedir a los mongoles que cooperaran con los comunistas “para evitar la humillación de los hijos y nietos de Gengis Khan” (Bilik, 2007: 62).

Para los mongoles de Mongolia Interior, “Gengis Khan ha sido un símbolo de la supervivencia étnica de su grupo en relación con el estado y la sociedad chinos abrumadoramente dominantes” (Campi, 2006: 86). En Mongolia Interior, el arte y la literatura asociada con Gengis Kan servía a menudo para expresar sentimientos étnicos y para enfatizar el pastoreo como punto de encuentro cultural e identitario.

Por el contrario, en Mongolia, la relación con Gengis Khan a comienzos del siglo XX fue muy diferente. Según la investigación realizada por Carole Pegg (2001), los dirigentes de Mongolia decidieron eliminar la figura de Gengis Khan de la historia mongola para ensalzar en su lugar la revolución socialista que estaba teniendo lugar. De tal manera que la poesía y las canciones que glorificaban o referenciaban a Gengis Khan fueron dejados de lado al tiempo que entraban en escena todos aquellos temas que sí contaban con el apoyo del régimen comunista. Entre esos temas estaban: la naturaleza, el amor a los padres y a los hijos, la patria, el Estado y el Partido.

Según explica Bawden (2003), la literatura mongola tiene una fuerte tendencia al didactismo desde antiguo. Entre la variada literatura didáctica, la llamada literatura sapiencial de Gengis Khan es la más valorada, pues conserva anécdotas relativas a sabios pronunciamientos asociados a él. Asimismo, también hay colecciones de anécdotas o máximas asociadas al hijo de Gengis, Chagadai, y a su nieto, Khublai Khan.

Gengis Khan es además el protagonista de numerosos mitos que complementan las variadas colecciones de las leyendas mongolas. A partir del culto a Gengis Khan, y a otros líderes y personas prominentes de los clanes gobernantes de Oirad, se crearon numerosos *domogs*, un género mongol que podríamos calificar como mito (Birtalan, 2005).

Una cantidad considerable de *domogs* incluye tramas que explican el origen de diferentes nombres de lugares en todos los territorios habitados por los mongoles, con esta costumbre la comunidad mongol pretende legitimar su hábitat. Los nombres de personas históricas y también de seres míticos están estrechamente relacionados con

la toponimia de determinados lugares. Por ejemplo, Gengis Khan aparece en muchos *domogs* como un personaje histórico que está relacionado con un lugar concreto. Algunas veces, también aparecen familiares de Gengis en los relatos. Es el caso del hermano menor de Gengis Khan, Belgfldei, que apareció en un *domog* como una persona con poderes sobrenaturales. Fue capturado por Gengis Khan -la historia no explica la razón por la que fue capturado- y atado a un carro que transportaba "kumis", un producto lácteo fermentado, ácido alcohólico. Cuando Belgfldei intentaba escapar derramó los kumis, creando así el blanquecino Cegën nûr ("lago de los kumis") en la provincia de Khentei. Otro ejemplo del origen "mítico" de la toponimia lo encontramos en la provincia de Khôwsgôl, en el distrito de Cecerleg, en el que, según cuentan las leyendas, Gengis Khan dejó su *xiirem* ("vestido"), por lo que el lugar se conoce como *Xiiremt tolgoi*, "túmulo con vestido" (Birtalan, 2005: 302, 309).

## **6. Conclusiones.**

Tal y como hemos visto, los mongoles se encuentran en una situación de desventaja numérica y política en gran parte de los territorios en los que habitan. Las grandes potencias económicas y políticas como Rusia y China llevan décadas interfiriendo en la cultura de los mongoles en una relación-instrumental encaminada a los propios objetivos estado-nacionales.

A raíz de estas interferencias se ha creado, entre otras cosas, el alfabeto cirílico mongol, que durante el siglo XX sirvió para rusificar a los mongoles buriatos y los mongoles de Mongolia, demostrando de tal forma que el idioma y la escritura son un instrumento fundamental de dominación política y cultural. Actualmente, según demuestra el análisis realizado por Dovchin (2015), los mongoles de Mongolia consideran como propio y auténtico del idioma mongol la escritura cirílica creada a comienzos del siglo XX.

Estos hechos sirven para contestar una de las hipótesis que he planteado al inicio del trabajo. ¿Hasta qué punto han influido las políticas de China y la Unión Soviética en la identidad de los mongoles? Es evidente que la influencia en los mongoles contemporáneo ha alcanzado la degradación de mercadores culturales esenciales. Hasta tal punto que consideran algo ajeno al ser mongol la antigua escritura tradicional, la escritura *uigarjin* que desde época de Gengis Kan se había empleado en la administración y en la literatura. China por su parte, si bien en un primer momento

dejo libertad en Mongolia Interior para el empleo de la “escritura antigua”, con el tiempo declinó su uso a favor de un nuevo sistema de escritura con base en la estructura del pinyin para propiciar una mayor integración de las etnias minoritarias dentro del conjunto la RPC, donde las diferencias culturales tienden a ser eliminadas a través de políticas étnicas asimilacionistas de largo recorrido.

De modo que, ¿es posible acusar a los chinos y a los soviéticos de imposición cultural y etnocidio? Desde luego, es evidente en el caso de China, así como en el caso de la antigua Unión Soviética se han llevado políticas lingüísticas tendentes a la fragmentación de la diversidad mogólica en buriatos y calmuco. Desde hace décadas China castiga el uso del mongol al no desarrollar políticas de discriminación positiva para impedir la extinción de la diversidad étnica interior. Como la falta de educativas y laborales para estudiantes que optan por recibir su enseñanza en mongol. En el año 2021, China ha dado un paso más y ha prohibido directamente el uso del idioma mongol y otros idiomas minoritarios en la enseñanza y ha impuesto el mandarín como la única lengua vehicular en la educación.

Respecto a otra de las hipótesis iniciales, la que cuestiona si la etnia mongol puede recuperar una identidad cultural unitaria, considero que a la luz de las tendencias que desvela la bibliografía consultada probablemente no. Como bien apuntaba Uradyn E. Bulag (2003), tras la debilidad lingüística de los mongoles se encontraba la fragmentación de su población. La fragmentación ha traído consigo que los mongoles sean una minoría tanto en China como en Rusia. Cuantas menos personas son, menos fuerza política tienen. Además, los mongoles no cuentan con un fuerte movimiento internacional que respalde sus derechos culturales. Todo ello, unido al hecho de que los propios mongoles se diferencian entre sí basándose en las identidades que los estado-naciones comunistas chinos y rusos les construyeron con políticas culturales de dominación. Es el caso de la creación de la identidad khalkha, así como de la identidad de mongol interior, buriatos y calmuco, entre otros, que ahora componen el mosaico mongol. Esto, hace muy complicado que se reunifiquen para la recuperación de su cultura e identidad original. No, los mongoles no podrían o tendrían muy difícil reconstruir una nueva cultura distintivamente mongola depurada de toda influencia impuesta, pues se encuentran demasiado limitados y dependientes de dichas influencias.

¿Sirven el patrimonio lingüístico y literario como herramienta para preservar la identidad? El Partido Comunista chino trató de influenciar las canciones populares de

los mongoles para crear de tal forma una nueva cultura, cambiando los viejos valores y costumbres y enfatizando a través de las canciones los nuevos valores aprobados por el Partido. En el caso de los escritores Guo Xuebo y Teng Ge'er, aunque sus producciones artísticas y literarias fueran escritas en chino, transmitían a través de ella sus sentimientos acerca de su identidad mongol. De hecho, la escritura en chino facilita que sus ideas y sentimiento lleguen a una mayor proporción de la población, pues el chino es el idioma que más personas hablan nacionalmente en el mundo. De esto podemos concluir que, pese a no escribir en idioma mongol, estos autores se han erigido como portavoces de su etnia y emplean la literatura y las canciones de resistencia para visibilizar sus problemas como minoría étnica y para transmitir sus sentimientos de identidad.

Los mongoles y su cultura, tal y como señala Naran Bilik (2007: 60), se enfrentan al reto de la occidentalización, y en el caso de los mongoles interiores también a la sinización. Otra pregunta que se plantea ahora es si los mongoles, tanto del interior como del exterior, se decantarán por el “progreso y la prosperidad” que suponen la occidentalización y la sinización o si, por el contrario, se decantarán por la conservación cultural de la tradición mongola. Muchos artículos a los que me he referido a lo largo del trabajo califican el nomadismo como lo opuesto al progreso, de modo que la conservación del tradicional estilo de vida nómada se encuentra en extinción, aunque es la fuente principal de su identidad, pues excluye la posibilidad de “progreso y prosperidad” en los términos establecidos por el globalismo neoliberal y el productivismo intensivo en el que se articulan también los países considerados comunistas.

Todas estas reflexiones están enmarcadas en un contexto en el que gran parte de los mongoles han abandonado su tradicional vida en las estepas y han decidido instalarse en las urbes, donde la influencia china y la occidental son dominantes. Y por las transformaciones en unas regiones donde los esteparios nómadas que quedan son objeto del consumo turístico global.

### **Bibliografía.**

Ávila, R. (1998). “La emigración histórica japonesa a Manchuria”. *Estudios geográficos*, ISSN 0014-1496, Vol. 59, N° 233, 1998, págs. 739-754. Recuperado de:

<http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/589/627>

Bao, J. (2017). "Globalization and Contemporary Mongolian Literature in China". *Advances in Intelligent Systems Research*, Vol. 156. Atlantis Press. Recuperado de: <https://doi.org/10.2991/meici-17.2017.124> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Baranovitch, N. (2020). "The Ethnic Ecocritical Animal: Animal protagonists and ethnic environmentalism in contemporary Sino-Mongolian literature and art". *Modern Asian Studies* (2020), pp. 1-49. <https://doi.org/10.1017/S0026749X20000062> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Bawden, C. R. (2004). *Mongolian traditional literature: An anthology*. ProQuest Ebook Central <https://ebookcentral.proquest.com> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Bespalov, A.; Prudnikova M.; Nyamdorj, B. & Vlasov, M. (2017). "Life Aspirations, Values and Moral Foundations in Mongolian Youth". *Journal of Moral Education*, 2017, Vol. 46, No. 3, pp. 258-271. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/03057240.2017.1347087> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Bilik, N. (2007). "Language Education, Intellectuals and Symbolic Representation: Being an Urban Mongolian in a New Configuration of Social Evolution". *Nationalism and Ethnic Politics*, Vol. 4, No. 1-2, pp. 47-67, DOI: 10.1080/13537119808428528. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13537119808428528> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Billé, F. (2008/09). "Faced with Extinction: Myths and Urban Legends in Contemporary Mongolia". *The Cambridge Journal of Anthropology*, 2008/09, Vol. 28, No. 1, pp. 34-60. Recuperado de: [https://www.jstor.org/stable/23820892?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/23820892?seq=1#metadata_info_tab_contents) [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Birtalan, A. (2005). "The Mongolian Great Khans in Mongolian Mythology and Folklore". *Acta Orientalia Academiae Scientiarum Hungaricae*, 2005, Vol. 58, No. 3, pp. 299-311. Recuperado de: [https://www.jstor.org/stable/23658654?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/23658654?seq=1#metadata_info_tab_contents) [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Bira, S. (1989). "La Historia Secreta de los Mongoles". *El Correo de la Unesco*. Recuperado de [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000083930\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000083930_spa) [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Bulag, U. E, (2003) “Mongolian Ethnicity and Linguistic Anxiety in China”. *American Anthropologist*, Vol. 105, No. 4, pp. 753-763.

Bulag, U.E. (2010) “Alter/native Mongolian identity: From nationality to ethnic group”. *Chinese Society: Change, Conflict and Resistance*. pp. 261-287; Recuperado de:

<https://ebookcentralproquestcom.us.debiblio.com/lib/uses/detail.action?docID=496311>

Campi, A. (2006). “Globalization’s Impact on Mongolian Identity Issues and the image of Chinggis Khan”. *Studies on East Asia, Volume 26*, pp. Recuperado de: <https://cedar.wvu.edu/easpress/12/> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Dovchin, S. (2015). “Language, multiple authenticities and social media: the online language practices of university students in Mongolia”. University of Thecnology, Sydney, Australia, (2015), pp. 437-459. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/280858420\\_Language\\_multiple\\_authenticities\\_and\\_social\\_media\\_The\\_online\\_language\\_practices\\_of\\_university\\_students\\_in\\_Mongolia](https://www.researchgate.net/publication/280858420_Language_multiple_authenticities_and_social_media_The_online_language_practices_of_university_students_in_Mongolia) am thank [Fecha de acceso: 07/06/2021]

García, A. (2017). *El Imperio Mongol*. Síntesis S.A. ISBN: 978-84-9171-051-6.

Gutiérrez, N. (2011) “Multiethnicidad y etnonacionalismo en la república popular China”. *Estudios de Asia y África*, vol. XLVI, n. 1, 2011, p. 9-34. El Colegio de México, México. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/586/58621365001.pdf> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Han, E. (2011) “The dog that hasn't barked: assimilation and resistance in Inner Mongolia, China”. *Asian Ethnicity*, Vol. 12, No. 1, February 2011, 55–75. DOI: 10.1080/14631369.2011.538223 Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1080/14631369.2011.538223> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Janhunen, J. (1997). “The Languages of Manchuria in Today's China”. *Senri Ethnological Studies*, vol 44, pp. 123-146. Recuperado de: <http://doi.org/10.15021/00002953> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Janhunen, Juha (2012). *Mongolian*. ProQuest Ebook Central <https://ebookcentral.proquest.com> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Kourgouzov, V. L. (2007). “Buryatia and Buryats through Time and Space”- *Himalayan and Central Asian Studies*, Vol. 11, No. 3-4 (July - December 2007) Pp. 9-28. Recuperado de: <http://www.himalayanresearch.org/journal-2007.html> [Fecha de acceso: 07/06/2021]



- Lhamsuren, M. (2006). "The Mongolian Nationality Lexicon: From the Chinggisid Lineage to Mongolian Nationality (From the seventeenth to the early twentieth century)". Source: *Inner Asia*, 2006, Vol. 8, No. 1 (2006), pp. 51-98. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/233697219\\_The\\_Mongolian\\_Nationality\\_Lexicon\\_From\\_the\\_Chinggisid\\_Lineage\\_to\\_Mongolian\\_Nationality\\_From\\_the\\_seventeenth\\_to\\_the\\_early\\_twentieth\\_century](https://www.researchgate.net/publication/233697219_The_Mongolian_Nationality_Lexicon_From_the_Chinggisid_Lineage_to_Mongolian_Nationality_From_the_seventeenth_to_the_early_twentieth_century) [Fecha de acceso: 07/06/2021]
- Lince, R. (2014). "Narraciones literarias, textos que permiten comprender un pueblo". *Estudios Políticos*, Num. 34 (enero-abril, 2015), pp. 9-35. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185161615000062> [Fecha de acceso: 07/06/2021]
- Mackerras, C. (1983). "Traditional Mongolian Performing Arts in Inner Mongolia". *The Australian Journal of Chinese Affairs*, Jul., 1983, No. 10, pp. 17-38. Recuperado de: [https://www.jstor.org/stable/2158747?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/2158747?seq=1#metadata_info_tab_contents) [Fecha de acceso: 07/06/2021]
- Mackerras, C. (2017). "Religion, Politics and the Economy in Inner Mongolia and Ningxia". Recuperado de: <https://www.semanticscholar.org/paper/RELIGION-%2C-POLITICS-AND-THE-ECONOMY-IN-INNER-AND-Mackerras/fcfe2d6d09df16d742a190863c5ffd7f903abe54> [Fecha de acceso: 07/06/2021]
- Rubio, L. (1972). "El Medio Siglo de la Nueva Mongolia: 1921-2971". *Revista de Política Internacional*, Num. 119, pp. 91-110.
- Said, E. W. (1978). *Orientalism*. New York: Pantheon Books. ISBN: 978-84-9759-767-8
- Sanders, A. (2013). "Mongolian Transliteration: From a Latin Alphabet to Romanization of Cyrillic". *Inner Asia*, 2013, Vol. 15, No. 1 (2013), pp. 165-175. Recuperado de: [https://www.jstor.org/stable/23615086?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/23615086?seq=1#metadata_info_tab_contents) [Fecha de acceso: 07/06/2021]
- Schein, L. (2000). "Nationalism and Hybridity in Mongolia". *American Ethnologist Book Reviews*, p. 302. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/264333746\\_Nationalism\\_and\\_Hybridity\\_in\\_Mongolia](https://www.researchgate.net/publication/264333746_Nationalism_and_Hybridity_in_Mongolia) [Fecha de acceso: 07/06/2021]
- Seydel, U. (2014). "La construcción de la memoria cultural". *Acta poética*, Vol. 35, No. 2, pp. 187-214. Recuperado de:

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185308214724253> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Sieradzan, P. (2020). Japanese Puppet State of Manchukuo in Northeast China and its Contemporary Legacy. Joanna Marszałek-Kawa. *Peculiarities of China's Politics and Culture* (pp. 114 – 139). Wydawnictwo adam marszałek.

Sijie, D. (2016). *Balzac y la Joven Costurera China*. Salamandra S.A. ISBN: 978-84-9838-746-9.

Soni, S. (2007). Role of Buryat Intellectuals in Pan-Mongolism. *Himalayan and Central Asian Studies*, Vol. 11, No. 3-4 (July - December 2007) Pp. 50-60. Recuperado de: <http://www.himalayanresearch.org/journal-2007.html> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Stavenhagen, Rodolfo (2001). Conflictos étnicos y estado nacional: conclusiones de un análisis comparativo. *Estudios Sociológicos*, XIX (1), 3-25. [fecha de Consulta 5 de Junio de 2021]. ISSN: 0185-4186. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59855101> [Fecha de acceso: 07/06/2021]

Sweet, E. L., & Chakars, M. (2010). “Identity, Culture, Land, and Language: Stories of Insurgent Planning in the Republic of Buryatia, Russia”. *Journal of Planning Education and Research*, 30(2), 198–209. <https://doi.org/10.1177/0739456X10381997>

Tanaka, M. (1987). DISOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO SOCIALISTA. In Tanaka M., Michitoshi T., & Knauth L. (Eds.), *Política y pensamiento político en Japón, 1926-1982* (pp. 121-158). México, D.F.: El Colegio de Mexico. doi:10.2307/j.ctv26d9d0.8